

D-19404.00

c.2



NACIONES UNIDAS



Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía

CELADE

BARBADOS:
CARACTERIZACIÓN DEMOGRÁFICA Y SU IMPACTO
SOBRE LOS SERVICIOS SOCIALES

INFORME BID

Santiago, Chile
Octubre, 1994



Este documento fue elaborado por el CELADE para el Banco Interamericano de Desarrollo

INDICE	Página
INTRODUCCION Y SINTESIS	ii
I. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS	1
1. El crecimiento de la población y sus componentes	1
- Fecundidad	3
- Mortalidad	5
- Migración internacional	7
2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas sobre la estructura por edad	10
3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna	12
Bibliografía (Parte I)	17
II. REPERCUSIONES SECTORIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA	18
Bibliografía (Parte II)	26

INTRODUCCION Y SINTESIS

Este documento es un estudio sobre Barbados y consta de dos partes. La primera es una descripción de la situación de la población desde 1950 y sus perspectivas hasta el año 2000. Se analiza el crecimiento demográfico y sus componentes (fecundidad, mortalidad y migración internacional), examinándose también las consecuencias sobre la estructura por edad. En esta parte, además, se describen las principales características de la distribución espacial de la población. La segunda parte concierne a un análisis de algunas posibles consecuencias que los cambios demográficos traerán en los próximos años sobre la fuerza de trabajo, el sistema de pensiones y los sectores salud, educación y vivienda, de acuerdo a la información disponible.

En el contexto latinoamericano y caribeño, la población barbadense se encuentra en una fase avanzada de la transición demográfica, en virtud de los bajos niveles de mortalidad y fecundidad que, en conjunto con un comportamiento emigratorio significativo, han conducido a un crecimiento demográfico notablemente reducido, del orden del 3 por mil anual. La esperanza de vida al nacer es de 76 años, en tanto que la tasa global de fecundidad es de 1.8 hijos por mujer (una de las más bajas de la región), valor este último que representa un umbral por debajo de la capacidad de reemplazo de las generaciones de mujeres. De acuerdo con las tendencias de estos componentes, se proyecta que en los próximos años el ritmo de crecimiento de la población aumente ligeramente, debido a una probable disminución de la migración internacional. Las tendencias de la fecundidad y la migración internacional han determinado un avanzado proceso de envejecimiento de la estructura por edad, en la cual las personas de 60 y más años representan un 15% de los efectivos, aunque más de la mitad de los barbadenses son personas con edades entre 20 y 59 años.

La población barbadense registra una elevada densidad demográfica (567 hab. por km² en 1980), la cual es, en general, alta para todas las parroquias, especialmente las más pobladas, teniendo en cuenta la relativa homogeneidad areal. La distribución espacial de la población isleña se distingue por su marcada concentración en las parroquias de St. Michael y Christ Church, donde se asienta el 56% de la población (1980). Los patrones de distribución no se han alterado desde 1960, si bien las parroquias han exhibido diferentes ritmos de crecimiento y no obstante existir una migración interparroquial orientada preferentemente a las parroquias mencionadas. La población de este país presenta todavía un predominio del medio rural como forma de asentamiento, aún pese a que los habitantes urbanos se han expandido bastante más rápido que los de las áreas rurales. El porcentaje urbano es de 45%, luego que en 1950 este sólo era de 34%. La población urbana se multiplicó 1.6 veces desde mitad de siglo, en tanto que los efectivos rurales, cuyas tasas se hicieron negativas desde la segunda mitad del decenio de 1970, apenas se incrementaron desde esa fecha. Por último, en virtud del bajo porcentaje urbano, la urbanización de Barbados presenta signos de expansión y, en ese contexto, se proyecta que en el año 2000 un poco más de la mitad de la población del país habitará en localidades urbanas.

Según las estimaciones y proyecciones de la Población Económicamente Activa (PEA), durante los años 90 la PEA aumentaría a un promedio de 1 445 efectivos anuales, llegando a totalizar 133 mil personas en el año 2000. La mitad de esta

expansión se debería al incremento de la población que las estimaciones y proyecciones utilizadas en este informe definen en edad laboral (10 años y más) y la otra mitad a un alza prevista de la tasa refinada de participación laboral. Además de su crecimiento relativamente moderado y de la tendencia a aumentar el peso de las edades intermedias (30 a 54 años), los rasgos más destacados de la PEA de Barbados son la importante presencia femenina (47% en 1990), su elevado nivel educacional y su amplia concentración en las actividades terciarias. El sistema de seguridad social tiene una amplia cobertura y contempla una variada gama de prestaciones, bastante generosas, en general. Si bien el sistema en su conjunto presentaba superávits hasta los últimos informes actuariales disponibles, la conjunción del proceso de envejecimiento demográfico con los crecientes déficits de los programas de subsidio a los desempleados y de pensiones de asistencia ha estado repercutiendo negativamente sobre el equilibrio financiero del sistema. No obstante lo anterior, las proyecciones de población para la década de 1990 muestran una estabilización, en términos absolutos, de la población en edad de retiro, lo que conjugado con el incremento de la PEA ya mencionado, conforma un escenario de menor carga demográfica para el sistema de pensiones. Los requerimientos de salud de la población de Barbados tenderán a concentrarse, a causa de las tendencias demográficas y del patrón epidemiológico predominante, en la atención de salud de adultos y de la tercera edad y en la prevención y curación de enfermedades de difícil tratamiento. Alcanzar cobertura universal en el año 2000 para la atención materno infantil implicaría, prácticamente, mantener la cantidad de prestaciones registradas en 1990. En cambio, mantener la relación entre médicos y habitantes existente en 1990 exigiría elevar la cantidad de galenos en un 5% durante los años 90. El sector educación continuará experimentando durante el decenio de 1990, en todos sus niveles de enseñanza, una merma de su población objetivo, como resultado de la reducción de la fecundidad. De esta forma, la cantidad de matrículas requeridas en el año 2000 para que todos los niños en edad de asistir al nivel primario puedan hacerlo, sería similar a los cupos disponibles en 1990, cuando la cobertura llegaba al 95% de la población en edad de la población objetivo.

I. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS

1. El crecimiento de la población y sus componentes

Las estimaciones y proyecciones demográficas realizadas por la División de Población de Naciones Unidas muestran que la población de Barbados asciende a cerca de 260 mil habitantes, cifra que representa, aproximadamente, menos de un 1% de la población de la totalidad de los países pertenecientes a la cuenca del Caribe. Excluyendo de ese total a la población de Cuba, Haití y República Dominicana, que forman parte de la región de América Latina, los barbadenses constituyen alrededor de un 3% de la población caribeña.

La actual población de Barbados equivale a 1.2 veces la que se estima que existía en 1950, cuando la entonces colonia británica -independizada en 1966- contaba con 211 mil personas. Tan pequeña expansión, que es reflejo de una muy baja tasa de crecimiento demográfico, se supone que se mantendrá como un fenómeno constante en los próximos años, lo cual lleva a proyectar que al año 2000 se tendrá una población de 268 mil personas (cuadro I.1).

Salvo el período inicial del decenio de los 50, el ritmo de crecimiento de la población de Barbados ha sido extremadamente bajo, no habiendo alcanzado siquiera el valor de 6 por mil como máximo. Más aún, se ha mantenido con relativa regularidad en torno a valores cercanos a 3 y a 4 por mil. En el actual quinquenio, la tasa anual de crecimiento demográfico es de 3.3 por mil y se supone que aumentará ligeramente hacia fines de siglo. El valor de esta tasa es, en general, bastante inferior al de todos los países de América Latina y, asimismo, menor que el de la mayoría de los caribeños.

En rigor, como se desprende de la información del cuadro I.2 y del gráfico I.1, la baja fecundidad y el impacto de la migración internacional han tenido una influencia decisiva en estas tendencias, visiblemente esta última, debido al tamaño de la población. Desde fines de la década de 1950 -máximo valor negativo de los saldos migratorios- este fenómeno ha restado población a la isla, a pesar de presentar una tendencia descendente y acercarse a un valor cada vez menor.

El otro factor gravitante en la dinámica demográfica de este país es la muy baja natalidad, que se ha presentado desde fines de los 70, cuando la tasa fue menor de 18 por mil, valor algo mayor al actual. El ritmo de incremento anual por vía del balance entre natalidad y mortalidad ha sido, en todo caso, bastante bajo desde comienzos del período de análisis: lo singular resulta ser lo que acontece desde fines de los 70, cuando la tasa de crecimiento vegetativo se hizo inferior a 10 por mil anual, hecho que distingue al país de otros caribeños (cuadro I.2).

La emigración de barbadenses hacia el exterior ha tenido influencia también en forma indirecta sobre la dinámica demográfica de Barbados, particularmente sobre el crecimiento natural. En primer lugar, la caída del ritmo de crecimiento vegetativo ha sido acentuada a través de una más rápida declinación de la natalidad dada por la emigración de mujeres en edades reproductivas. Por otra parte, la emigración internacional -aunada a la muy baja fecundidad- ha contribuido al envejecimiento de la población de Barbados y, por esta vía, al aumento o mantención de la tasa bruta de mortalidad, dando por resultado un menor ímpetu a la tasa de crecimiento natural. Dicha tasa presentaba un alto valor a comienzos de los 50 (13 por mil), observándose luego un breve período en que descendió, para mantenerse en valores que oscilaron entre 8 y poco más de 9 por mil, valor este último que es el estimado en la actualidad y que se proyecta algo menor hasta fines de siglo (cuadro I.2 y gráfico I.1). Si bien es cierto que el comportamiento de la tasa bruta de mortalidad (frecuencia de defunciones) también ha impedido un mayor crecimiento de la población de Barbados, el nivel de mortalidad propiamente tal es bastante bajo en este país, como se verá.

En virtud del comportamiento de los componentes naturales del crecimiento, la población de Barbados se sitúa en una etapa avanzada de la transición demográfica. Esta etapa distingue a poblaciones que han logrado una baja mortalidad y fecundidad, variable esta última que en la isla ha llegado a situarse por debajo de los llamados niveles de reemplazo. Teniendo presente el efecto de la emigración de barbadenses en las edades adultas jóvenes, las tendencias de la fecundidad han provocado que casi el 15% de la población corresponda a personas de 60 y más años de edad, dando cuenta entonces de un avanzado proceso de envejecimiento demográfico.

Las estimaciones y proyecciones demográficas que en este informe se manejan fueron preparadas por la División de Población de Naciones Unidas, cuya publicación fue hecha en 1993 (Naciones Unidas, 1993). Estas difieren muy levemente de una revisión posterior que, a la fecha, está inédita y de la cual se conocen sólo algunos resultados.

- Fecundidad

Desde los años 80, la fecundidad de las mujeres de Barbados se ha situado en un valor tan bajo que implica que la capacidad de que cada generación femenina sea reemplazada por otra se ha anulado. La actual tasa global de fecundidad (número medio de hijos por mujeres) es de 1.8 hijos y llegó a ser menor en el último quinquenio de la década anterior. El más alto guarismo en el período se logró en los años 50, cuando se estima que fue de 4.7 hijos por mujer, en tanto que desde el decenio de 1980 se situó en un valor inferior a 2 hijos. Las proyecciones de Naciones Unidas suponen que hacia fines de siglo la tasa tenderá a un ínfimo aumento (cuadros I.2 y gráfico I.2).

El descenso de la fecundidad fue un fenómeno que comenzó en los años 60, aunque los niveles iniciales no eran tan elevados como en muchos otros países de la región. Lo distintivo, más bien, es el muy bajo valor logrado, como se ha mencionado, lo cual significa que en este país cada mujer tiene, en promedio, menos de una hija, lo que explica el hecho que no se garantiza su reemplazo. Esta condición se presenta en muy pocos países de la región en su conjunto. Cabe mencionar que la población aún sigue creciendo por el balance de nacimientos y defunciones debido al potencial de crecimiento implícito en la estructura por edad, ya que en el pasado la fecundidad fue más alta.

El comportamiento de la fecundidad ha sido asociado a factores de orden general, tales como los elevados niveles de alfabetización de la población y la importante participación laboral femenina, que han forjado condiciones propicias para familias de tamaño reducido, traducidas en ideas generalizadas para el conjunto de las mujeres. Como factores más específicos, se menciona al gravitante papel de la planificación familiar y la aceptación de los métodos anticonceptivos, así como los patrones conyugales, dados por la inestabilidad de las uniones, que

reducen el riesgo de embarazo. Adicionalmente, se sostiene que la emigración selectiva -preferentemente masculina- ha contribuido a la inestabilidad en las uniones y, por esta vía, a la reducción de la fecundidad (Rowley, 1977; Ebanks y otros, 1975; Nag, 1972).

Las actividades de planificación familiar fueron iniciadas en 1955, cuando se creó la primera clínica dependiente de la Asociación para la Planificación Familiar de Barbados (APFB), con recursos provenientes del gobierno y de instituciones como la International Planning Parenthood Federation, el Population Council y las Naciones Unidas. Una de las motivaciones para su puesta en marcha fue la necesidad de enfrentar el problema demográfico en un país de pequeña superficie, lo que el gobierno percibía como un asunto de sobrepoblación. Su impacto comenzó a tener importancia desde los años 60, ante el aumento de la cobertura y la creciente aceptación de los servicios ofrecidos para la población (Rowley, 1977; Nag, 1972).

Si bien las cifras disponibles no son del todo sugerentes, se percibió un éxito del programa de planificación familiar, ya que se asistió a una acelerada reducción de la fecundidad, que, a la luz de las evidencias, no podía explicarse sólo por los avances socioeconómicos (Nobbe y otros, 1972). En 1963, las usuarias no llegaban al 5% de las mujeres en edad reproductiva, en tanto que hacia 1970 éstas llegaban a casi el 20% (Slavin y Bilsborrow, 1974). Con esto se conseguía que -hacia fines de los años 70- existiese entre los jóvenes una alta aceptación de la planificación familiar, un elevado conocimiento de los métodos anticonceptivos y, paralelamente, un ideal de familia pequeña (Rowley, 1977). Las cifras más recientes indican que en 1988 el 55% de las mujeres en unión utiliza algún anticonceptivo (Boland, 1992). Es decir, la prevalencia de anticonceptivos es relativamente baja si se considera el nivel de fecundidad alcanzado, lo cual lleva a suponer que factores como el aborto inducido y la inestabilidad de las uniones podrían tener una incidencia apreciable.

Una situación de amplia preocupación para muchos países caribeños es la fecundidad entre las mujeres adolescentes. En Barbados, las jóvenes han disminuido su fecundidad a la mitad de la de hace unas décadas, pero, sin embargo, ella sigue siendo mayor que la de varios países industrializados donde

el nivel de fecundidad general es similar al de la isla. De allí que resulta un problema delicado, en especial porque se suele reconocer que muchas adolescentes carecen de una educación sexual adecuada, no utilizan métodos anticonceptivos, se provocan abortos, abandonan sus estudios y sufren un alto desempleo (Boland, 1992).

Finalmente, la información disponible indica que existen diferencias de la fecundidad dentro la población, pero que ellas varían según el factor que se considere. Alrededor de 1980, según los datos censales, las mujeres que poseían a lo más educación primaria completa registraban una fecundidad algo mayor (2.7 hijos) que aquellas que tenían al menos algún grado de educación secundaria (2.2 hijos) y que las de instrucción universitaria (1.6 hijos). Entre las primeras, la fecundidad de las adolescentes era mucho mayor. Por otra parte, los datos censales de 1980 indican que los tipos de unión establecen una diferencia significativa en la fecundidad. Las mujeres unidas registraban una fecundidad superior a 4 hijos en su conjunto, mientras que aquellas mujeres regidas en uniones de visita, declaraban un valor mucho menor, esto es, de 1.7 hijos. Lo interesante del caso es que la mayor parte de las mujeres en edad fértil se adscribía a este tipo de unión en esas fechas (Forte y Zaba, sf.).

- Mortalidad

El nivel de mortalidad de la población de Barbados es uno de los más bajos de América Latina y el Caribe. Las estimaciones vigentes muestran que la esperanza de vida al nacer es de casi 76 años (promedio de años que viviría un recién nacido de acuerdo a las condiciones de mortalidad por edades vigentes en un período de estudio determinado), siendo de 78 años para las mujeres y de 73 para los hombres (cuadro I.2). Este indicador está por sobre el promedio de los países caribeños y de los de América Latina siendo, además, comparable al de varios países desarrollados. Para fines de siglo, las proyecciones de Naciones Unidas suponen que la esperanza de vida al nacer superará los 76 años.

Lo interesante es que la esperanza de vida al nacer no llegaba a los 60 años de vida a comienzos de los años 50, pero la rapidez de los progresos se vio reflejada en que en sólo dos decenios se superó ese umbral, cuando se llegó a los

70 años como promedio, lo que se visualiza en los inicios de la década de 1970 (gráfico I.3).

El otro indicador que reseña el gran avance en materia de salud es la mortalidad infantil. La disminución de la incidencia de este fenómeno ha contribuido en gran forma al aumento de la esperanza de vida. Las cifras son elocuentes, ya que a mitad de siglo la tasa de mortalidad infantil era de 132 defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos y en la actualidad se estima un valor de 10 por mil, proyectándose que en lo que resta del presente siglo se hará un poco más baja. En realidad, a comienzos de los años 60 se había reducido a la mitad del valor inicial y 20 años después ya era menor a 20 por mil (cuadro I.2). El nivel actual es similar al de Cuba, que es el país con menor tasa de mortalidad infantil en América Latina. En ambos casos, se trata de situaciones que se favorecen por el bajo nivel de fecundidad alcanzado.

La evolución de la mortalidad en Barbados es sintomática de que el proceso se inició mucho antes de la segunda mitad de siglo. En ese sentido, esta situación le confiere a la isla una posición privilegiada entre los países en desarrollo, no sólo por el nivel alcanzado sino por la rapidez del proceso. Consecuente con esta evolución, se ha dado también la llamada transición epidemiológica, que se refleja en el hecho que las principales causas de muerte se deben a enfermedades cardiovasculares y tumores malignos, seguidas por las enfermedades cerebrovasculares, diabetes mellitus y otras afecciones del sistema circulatorio (OPS, 1990). Las dos primeras representaron en 1985 el 62% del total de defunciones (Boland, 1992).

La mortalidad infantil presenta su mayor incidencia durante el primer mes de vida, hecho que ha motivado una especial preocupación para mejorar la atención de los recién nacidos, expresada, por ejemplo, en la construcción de una unidad de neonatología en la principal institución de salud, esto es, el Hospital Queen Elizabeth, y reforzando los programas y acciones implementados desde hace décadas cuya aceptación por parte de la población se favorece en un contexto de alta escolaridad. Entre estos se cuentan los programas maternoinfantiles (control del crecimiento, asesoramiento en nutrición, inmunización), la planificación familiar y la educación para la vida en familia, a lo que debe agregarse la alta cobertura

lograda por los mismos, gracias al establecimiento y utilización en toda la isla de una red de policlínicos y centros de salud orientados a la atención primaria. Esta red ha sido posible mediante la expedita comunicación vial y el eficiente transporte en un país de pequeña superficie y de buenos caminos. Todo este sistema ha operado mediante una importante participación comunitaria, una adecuada coordinación intersectorial y un uso de tecnología apropiada (OPS, 1990).

Por último, las autoridades han mostrado una seria inquietud, reflejada en acciones concretas, por el mejoramiento de la situación de los sistemas de alcantarillado en las costas meridional y occidental de la isla (OPS, 1990).

- Migración internacional

La migración internacional en Barbados ha sido una situación constante en la isla, principalmente por la emigración de barbadenses hacia el exterior. En términos demográficos, sus consecuencias ya han sido señaladas, lo cual es, sin duda, un hecho de la mayor importancia en este país. A esto se tienen que añadir las connotaciones sociales y económicas que han acarreado los movimientos migratorios, tanto por la alta representación de recursos humanos jóvenes y calificados, como por el significado que representa la generación de ingresos para los emigrantes y las posibles remesas enviadas a la isla, en un contexto de ciertas presiones demográficas sobre sectores sociales específicos.

La influencia en el crecimiento demográfico ha sido decisiva, lo que se aprecia en el hecho que, en algunos periodos, el saldo migratorio negativo fue próximo e, incluso, holgadamente superior a la tasa bruta de mortalidad, acercándose al crecimiento natural (cuadro I.2). Si bien se supone que la emigración disminuirá en la presente década, hay que tener presente que esta proyección es sólo un escenario probable y que no puede descartarse una reversión del proceso, considerando el comportamiento emigratorio enraizado en una parte importante de la población, así como el gran número de personas nativas radicadas en el exterior, con sus consiguientes redes de parentesco y contactos culturales. Las consecuencias sobre la estructura por edad se analizan en la siguiente sección.

Un punto obligado en el análisis de la migración internacional en Barbados concierne a su comportamiento en el contexto histórico de la cuenca del Caribe. En efecto, las naciones de esta subregión han enfrentado una sucesión de fases de inmigración y emigración, definidas por la trata de esclavos, la inmigración de trabajadores, los movimientos intrarregionales y la emigración extrarregional, fenómenos que también han afectado a Barbados y a su propia evolución como nación. La emigración extrarregional de barbadenses, como la de otros originarios de la *Commonwealth Caribbean*, comenzó a predominar dentro de la movilidad internacional de la población a mediados de los años 50, dirigiéndose entonces mayoritariamente al Reino Unido, debido a diversas motivaciones, como las establecidas mediante las relaciones de dependencia entre aquél y su ex colonia (Boland, 1992; Smith, 1981).

Para entender el comportamiento emigratorio en Barbados hay que remitirse al contexto caribeño. En muchos países del Caribe han existido tradicionalmente conductas emigratorias conocidas bajo la acepción de una "cultura de migración", es decir, una situación que describe la presencia de una respuesta históricamente condicionada que se expresa en la búsqueda de oportunidades en el extranjero. Al igual que en muchas otras naciones, la emigración en Barbados se ha motivado, paralelamente, por la demanda de trabajadores con habilidades específicas, basadas en legislaciones que han fomentado la inmigración en países como Estados Unidos y Canadá. Desde luego, hay que reconocer que las crisis agrícolas han favorecido la emigración, a tal punto que la migración internacional ha pasado a reemplazar a la migración interna hacia las ciudades, diluyendo el impacto sobre la urbanización del país (Boland, 1992).

Si bien la emigración es lo que sobresale en la isla, ésta recibe también población. La información censal disponible para 1980 señala que, en el marco de una tendencia creciente, cerca de un 8% de la población del país eran extranjeros (unas 19 mil personas), compuestos por más mujeres que hombres y cuyo origen era principalmente regional (Santa Lucía, San Vicente, Guyana y Trinidad y Tabago), aunque con una participación importante de originarios del Reino Unido. Los extranjeros habían arribado a Barbados en distintas fechas. En el caso de los procedentes de Santa Lucía y Trinidad y Tabago una mayoría (60%) llegó antes de 1970; en el caso de británicos y guyaneses, se trató de una inmigración

concentrada en el decenio de 1970 (68% y 56%, respectivamente). En total, el 57% de los extranjeros presentes en 1980 llevaba menos de 10 años residiendo en el país, lo cual arroja un total de 8 mil extranjeros residiendo en 1970 (poco más de un 3% de la población de Barbados en esa fecha). Finalmente, es interesante señalar que, en su conjunto, los extranjeros presentaban una estructura por edad con menor representación de niños y mayor participación de adultos (especialmente entre las edades 30-39 años) que la población total del país (Forte y Zaba, sf.).

Otra cosa es el turismo, que, aparte de constituir una gran fuente de divisas para el país, se expresa en un considerable flujo de personas que lo visitan anualmente. No se cuenta con información al respecto, pero es perfectamente posible que aquellos turistas provengan en su mayoría de los Estados Unidos, como acontece en otras islas caribeñas.

La emigración barbadense dentro de América se concentra en Estados Unidos -en donde ha aumentado- y Canadá. Alrededor de 1980 fueron censados casi 27 mil barbadenses en el primer país y más de 14 mil en el segundo. Otro país donde la emigración presenta cifras importantes -aunque los datos corresponden a fechas anteriores- era Trinidad y Tabago (donde los barbadenses totalizaban casi 6 mil personas). En total, cerca de 1980, una estimación mínima de personas emigradas de Barbados (mayoría femenina) arroja una cifra de 43 mil residentes en el exterior (CELADE, 1989), valor que representaba poco menos de una quinta parte de la población del país en esa fecha.

Por su parte, entre 1960 y 1992 fueron admitidos como inmigrantes un total de más de 26 mil barbadenses en Estados Unidos, de los cuales casi la mitad correspondió al último quinquenio del decenio de 1980, manteniéndose desde 1982 una cifra anual de entre 1500 y 2000 personas, a excepción de 1992 (gráfico I.9). Estas admisiones sólo son superadas, entre los países caribeños, por los jamaíquinos, los guyaneses y los trinitarios, cuyos países de origen son bastante más poblados que Barbados (INS, 1993; Boland, 1992). A su vez, el censo norteamericano de 1990 contabilizó a 43 mil barbadenses, concentrados en el Estado de Nueva York (Lapham, sf.). La información censal de Canadá sobre los emigrados presentes en 1986 muestra un número de barbadenses similar al de 1980, aunque los datos permiten conocer que un 55% de la fuerza de trabajo eran profesionales y

técnicos, cifra que equivalía a casi 7000 personas, por lo que cabe esperar una cifra importante en la actualidad. Del mismo modo, los ingresos se habían producido en similares proporciones antes y después de 1970.

Por último, aun cuando no se cuenta con antecedentes directos, se tienen fundamentos para sostener que algunos emigrantes barbadenses envían remesas financieras a sus familiares en Barbados, siendo el caso típico de los trabajadores temporarios que participan en actividades estacionales vinculadas a la caña de azúcar en Florida (Wood y McCoy, 1985). Por otro lado, se supone que, también de modo general, existe un retorno de emigrantes, aunque afectaría a una fracción mínima de los mismos. Así también, es necesario señalar que la emigración hacia otros países de la cuenca del Caribe es mínima (Boland, 1992).

2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas sobre la estructura por edad

La disminución de la fecundidad hasta niveles muy bajos, así como el efecto acumulado de la migración internacional, han determinado que la población barbadense presente una estructura por edad bastante envejecida, donde el 15% de las personas tienen 60 y más años de edad. Estos grupos, más la población en edades reproductivas y potencialmente activas (20-59 años), suman en conjunto casi el 70% de los barbadenses. Desde luego, estos últimos grupos son la gran mayoría de la población, hecho que se refleja en la pirámide de población de carácter constrictivo.

Las pirámides de población muestran claramente los impactos de la emigración internacional, por lo menos hasta 1970, a través de la fuerte subrepresentación de algunos grupos de edades comprendidos en los tramos centrales, tanto de la población masculina como femenina. Con posterioridad, la reducción de la fecundidad se hace sentir en el angostamiento vertiginoso de la base piramidal, debido al menor número de hijos que tienen las mujeres (gráficos I.4 a I.7).

Con respecto a la evolución de los grandes grupos de edad, debe señalarse que en la actualidad, se estima que los menores de 20 años representan casi un tercio de la población, lo que significa el menor porcentaje alcanzado en todo el

período de análisis, proyectándose que seguirá mermando hacia el año 2000 (cuadro I.3). Hay que destacar que esta trayectoria no es homogénea entre los menores de 20 años, ya que el grupo 0-4 años viene perdiendo peso sistemáticamente, en tanto que los niños entre 5-19 años experimentaron una expansión hasta 1970 (gráfico I.8). Estos grupos decrecerán en términos absolutos hacia el año 2000.

Por su parte, los grupos en edades reproductivas y potencialmente activas (20-59 años) son virtualmente más de la mitad de la población y su evolución relativa ha sido creciente recién desde 1970 (gráfico I.8). Hasta esa fecha, venían perdiendo peso, al punto que llegaron a ser un 40% de la población (cuadro I.3). Hacia fines de siglo se proyecta que sigan incrementándose porcentualmente, constituyendo el único grupo que crecerá en el actual decenio (se agregarán unos 18 mil efectivos), situación favorecida por la proyectada baja de la emigración internacional.

Las personas de 60 y más años han experimentado una tendencia ascendente en su participación porcentual (gráfico I.8). Al comienzo del período representaban menos del 10% de los barbadenses, en tanto que desde 1990 han mantenido, en general, su representación cercana al 15% (cuadro I.3). En el presente decenio se proyecta una leve disminución porcentual, hecho que se explica por la fuerte emigración de las cohortes más jóvenes en el pasado y por la menor migración internacional que se espera en los próximos años entre las personas en edades activas.

La evolución de la estructura por grandes grupos de edades se puede resumir en algunos indicadores que relacionan los grupos en edades teóricamente inactivas con los de edades potencialmente activas. Las llamadas relaciones de dependencia, que aparecen en el cuadro I.3, muestran que en existen 85 personas dependientes por cada 100 potencialmente activas. Esa relación tiene un componente mayoritario de jóvenes y se espera que se sitúe en cerca de 80 por cien en el año 2000, luego que en años pasados llegó a superar el valor de 150 jóvenes y viejos por cada cien personas en edades activas (decenio de 1960).

Las consecuencias sociales y económicas de estos cambios ocurridos en la estructura por edad se analizan en la segunda parte de este informe.

3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna

Barbados es una isla de 431 km², situada en el extremo oriental del llamado arco antillano que separa el mar Caribe del Océano Atlántico. Como parte de las Antillas Menores, esta isla está muy próxima a un glosario de islas pequeñas agrupadas en lo que se conoce como las Islas de Sotavento. Estructuralmente, el territorio es una meseta calcárea de apariencia tabular, con ligeras ondulaciones en el centro, donde se alcanza la altitud máxima, de sólo 337 metros (Monte Hillaby). El norte y el este se distinguen por las abruptas pendientes litorales. Hacia el sur, el relieve desciende hacia el valle de St. George, que cuenta con los mejores suelos de la isla.

El clima caluroso y húmedo, característico de la mayor parte del Caribe, ha contribuido a la formación de una economía basada en la exportación de caña de azúcar, que abarca virtualmente la totalidad de la superficie en explotación. A esta actividad hay que agregar una creciente gravitación del turismo y de los servicios asociados, además de la presencia de algunas plantas procesadoras y destiladoras de ron.

La escasa superficie de Barbados, aunada a una débil disponibilidad de recursos naturales y al monocultivo, parece estar asociada con la larga historia emigratoria de la población. Estas limitaciones se ven acentuadas por adversidades naturales (entre ellas, la irregularidad de las precipitaciones), que muestran la vulnerabilidad de la isla, condición todavía mayor si se tiene en cuenta la necesidad de importar un sinnúmero de productos agrícolas que no se producen localmente.

La densidad media de la población se encuentra entre las más elevadas del mundo, ya que ascendía a 567 habitantes por km² en 1980 y se estimaba en 598 habitantes por km² en 1990. Esta situación de sobrepoblamiento relativo que se presentó tempranamente (data del siglo XVII: en 1640 había unos 20 mil ingleses en Barbados) es sólo una abstracción, puesto que no expresa la heterogeneidad en la ocupación del territorio. St. Michael, asiento de la capital -la ciudad portuaria de Bridgetown-, en el surponiente de la isla, es la parroquia más poblada y de mayor densidad demográfica (cerca de 2500 hab. por km²). Christ Church, ubicada

en el extremo austral del territorio, le sigue en intensidad de ocupación (alrededor de 705 hab. por km²). El resto de las parroquias presenta valores por debajo del valor medio del país, aunque cabe destacar que la menos densamente poblada, St. Andrew, en el erosionado distrito de Scotland, alcanza un valor sólo algo inferior a 200 hab. por km², cifra que resulta relativamente elevada en el contexto americano. Las diferentes densidades resultan ser, en lo fundamental, una expresión del tamaño demográfico de cada unidad, ya que, en general, éstas no difieren mayormente en cuanto a su superficie territorial (cuadro I.4).

Al analizar los patrones de distribución espacial de la población de Barbados entre sus parroquias se observa que entre 1960 y 1980 aumentó ligeramente la concentración de los habitantes en St. Michael (la parroquia más poblada, con sólo el 9% de la superficie del país), Christ Church y St. James. Estas albergaban a más de un 60% de la población en 1960, en tanto que veinte años después esta fracción ascendía a más de 63%. En esta tendencia se observan trayectorias diferentes entre las tres parroquias, ya que mientras St. Michael ha mantenido su peso relativo, las vecinas Christ Church y St. James experimentaron incrementos.

No obstante lo señalado, pareciera que los cambios en la distribución espacial de los efectivos demográficos de Barbados entre 1960 y 1980, no han sido de mayor envergadura. Descontando a las tres parroquias ya mencionadas, las de St. Philip, St. Thomas y St. Lucy presentaron ligeros aumentos de población, aunque con altibajos. En cambio, las parroquias situadas al este del territorio (St. John, St. Joseph, St. Andrew y St. Peter) sufrieron una merma sostenida en el número de sus habitantes (cuadro I.4).

Ahora bien, los escasos signos de cambios en la distribución territorial de la población isleña no significan que el crecimiento demográfico haya sido homogéneo. Las parroquias han experimentado ritmos de crecimiento demográfico diferenciales, aunque en el marco de tasas de bajo monto. Así, el examen de estas tasas entre 1960 y 1980 revela que las parroquias con mayor dinamismo demográfico fueron St. James y Christ Church, aunque la primera creció sólo entre 1970 y 1980, haciéndolo a un ritmo excepcionalmente elevado. Ritmos de crecimiento destacados registraron también St. Philip y St. Thomas (aunque con trayectorias

diferentes en los dos decenios). En tanto, St. Michael y St. Lucy crecieron a una tasa inferior al promedio nacional. Por su parte, St. George, St. John, St. Joseph y St. Andrew albergaban en 1980 a una población menor que la que tenían en 1960. En el caso de las dos últimas, la situación fue una constante que se observa desde el decenio de 1960 (cuadro I.4). En esencia, se aprecia un contraste entre la expansión demográfica de la región suroccidental, afectada por el crecimiento del Area Metropolitana de Bridgetown y la costa oriental.

Respecto a la urbanización de Barbados, la información, desde 1950, se encuentra disponible a escala del país en su conjunto. Se advierte un predominio del medio rural como asiento demográfico, que ha persistido a pesar de que la población urbana se ha expandido bastante más rápido que la de las áreas rurales. El país muestra en 1990 un porcentaje urbano de 45%, luego que en 1950 sólo era de 34%. Como producto de tasas medias anuales de cerca de 8 por mil o más, la población urbana se multiplicó 1.6 veces desde mitad de siglo, en tanto que los efectivos rurales, cuyas tasas ostensiblemente menores se hicieron negativas desde la segunda mitad del decenio de 1970, apenas se incrementaron entre 1950 y 1990. En rigor, la población rural alcanzó su mayor monto en 1965 y en 1970, descendiendo posteriormente según un ritmo cada vez más acelerado (cuadro I.5).

Contra poniéndose al todavía relativamente bajo porcentaje urbano, la urbanización de Barbados presenta signos de dinamismo, que se aprecian porque las tasas de crecimiento de la población urbana exceden a la de la población total y debido a que la tasa de aumento del porcentaje urbano (tasa de urbanización) se ha incrementado progresivamente desde 1950. Como reflejo de estas tendencias, las proyecciones indican que en el año 2000 un poco más de la mitad de la población del país habitará en localidades urbanas (cuadro I.6).

Si bien la distribución de la población por parroquias se mantuvo relativamente estable entre 1960 y 1980, estas unidades territoriales fueron escenario de movimientos migratorios interparroquiales con unos pocos destinos preferentes y varios orígenes distintivos. La información que se muestra en los cuadros I.7 a I.14 concierne a los desplazamientos que resultan de contrastar el lugar de nacimiento con las parroquias de residencia a la fecha de cada censo (1960 y 1980). Estos datos entregan una visión de lo que ha sido la migración acumulada

a lo largo del tiempo (migrantes absolutos), pero no permiten detectar con una precisión actualizada las corrientes migratorias, ni estimar la intensidad de la migración (tasas). No obstante, permiten extraer importantes conclusiones.

Hasta 1960 se observa que el total de migrantes interparroquiales acumulados alcanzó a 44 mil personas (19% de la población total). Esta migración interna se destacaba por un predominio de las mujeres, que representaban el 58% (cuadros I.7, I.8 y I.9). Sólo dos parroquias aparecían con ganancias netas en sus intercambios totales de población con las demás: St. Michael y Christ Church. La primera fue receptora de más de 22 mil inmigrantes (51% del total) y originaria de sólo 7 mil emigrantes (15% del total; cuadro I.13). Cerca del 9% de los migrantes absolutos estuvo representado por los nativos de St. Michael que se encontraban residiendo en Christ Church, situación común para ambos sexos. Una proporción ligeramente menor correspondía a las personas nacidas en St. George que residían en St. Michael. Las restantes parroquias presentaron saldos netos migratorios negativos, produciéndose las mayores pérdidas absolutas de población en St. Philip, St. John y St. Lucy.

En 1980 se observa que el número total de migrantes absolutos interparroquiales aumentó a 52 mil personas (21% de la población total), persistiendo la mayoría femenina con un 54% (cuadros I.10, I.11 y I.12). Como se observara en 1960, St. Michael y Christ Church obtuvieron saldos positivos; a ellas se agregó St. James. St. Michael fue, nuevamente, el destino del mayor número de inmigrantes absolutos, pero esta vez con una incidencia menos marcada (poco más del 40% del total de migrantes), mientras que su aporte a la emigración se elevó considerablemente (25% del total; cuadro I.13). Los emigrantes de esta parroquia se dirigieron, esencialmente, a las vecinas Christ Church (donde representaban un poco más del 13% del total de migrantes) y St. James. St. John, por su parte, registró la mayor pérdida absoluta de población, seguida de las experimentadas por St. Joseph y St. Andrew.

Del análisis de las tendencias anteriores se desprende que la mayor parte de las parroquias han experimentado pérdidas netas por concepto de sus intercambios con St. Michael y Christ Church, principalmente. Una forma de aproximación al impacto relativo de la migración acumulada consiste en comparar el porcentaje de

migrantes y del saldo migratorio respecto a la población total de cada parroquia. Hasta 1960, las pérdidas de población de las parroquias de St. Andrew, St. Lucy, St. John y St. Joseph representaban más de un 25% de la población total residente en ellas. Esta situación se acentuó en 1980, especialmente respecto de St. Andrew, St. Joseph y St. John, cuya migración neta negativa equivalía a un 30% o más de la población total residente. Respecto de St. Michael, Christ Church y St. James, en ambas fechas, el impacto relativo, esta vez del saldo migratorio positivo, fue mucho menor, aunque hay que hacer notar que en 1980 un quinto y un tercio de los habitantes de estas parroquias, respectivamente, habían nacido en otras distintas, es decir, eran inmigrantes absolutos (cuadro I.14).

Bibliografía (Parte I)

Boland, B. (1992), Dinámica de la población y desarrollo en el Caribe, CEPAL-FNUAP-CELADE, Reunión de Expertos Gubernamentales sobre Población y Desarrollo en América Latina y el Caribe, Santa Lucía, DDR/2.

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1989), Investigación de la migración internacional en Latinoamérica. IMILA, CELADE, Santiago, Chile, boletín demográfico, año XXII, N° 43.

Ebanks, G. y otros (1975), "Emigration and fertility decline: the case of Barbados", en Demography, vol. 12, N° 3, pp: 431-445.

Forte, A. y B. Zaba (sf.), 1980-1981 Population census of the Commonwealth Caribbean. Barbados, CARICOM, Statistical Institute of Jamaica, volume 3.

INS (Immigration and Naturalization Service) (1993), 1992 Statistical yearbook of the Immigration and Naturalization Service, U. S. Dep. of Justice, Washington, D. C.

Lapham, S. (sf.), The foreign born population in the United States: 1990, U.S. Bureau of the Census, Washington, D. C., CPH-L-98.

Naciones Unidas (1993), World population prospects. The 1992 revision, New York, Dep. for Economic and Social Information and Policy Analysis, ST/ESA/SER.A/135.

Nag, M. (1972), "Comportamiento conyugal, migración y anticoncepción que afectan a la fecundidad humana en Barbados", en S. Lerner y R. Peña (eds.), Actas de la Conferencia Regional Latinoamericana de Población, El Colegio de México, México, vol 1, pp: 379-386.

Nobbe, C. y otros (1972), Demographic impact of the Barbados Family Planning Program, Population Association of America Meeting, Toronto, Canadá.

OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1990), Las condiciones de salud en las Américas, OPS-OMS, Washington, D.C., volumen II, publicación científica N° 524.

Rowley, J. (1977), "Barbados: a winner's hand", en People, vol. 4, N° 2, pp: 8-9.

Slavin, S. y R. Bilsborrow (1974), "La Asociación de Planificación Familiar en Barbados y el descenso de la fecundidad en dicho país", en Estudios de planificación familiar, vol. 5, N° 10, pp: 49-65.

Smith, T. (1981), Commonwealth migration, The Macmillan Press Ltd., Hong Kong.

Wood, C. y T. McCoy (1985), "Migration, remittances and development: a study of caribbean cane cutters in Florida", en International Migration Review, vo. 19, N° 2, summer, pp: 251-277.

II. REPERCUSIONES SECTORIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA

En esta parte se examinan algunas consecuencias que los cambios demográficos tendrán sobre los requerimientos, presentes y futuros de ciertos sectores sociales, tales como población económicamente activa, el sistema de seguridad social, salud, educación y vivienda. Los cálculos se basan en las estimaciones y proyecciones de Población de la División de Población de las Naciones Unidas. Además, se utilizan otras fuentes que se indican en los cuadros y gráficos respectivos. Cuando se mantienen constantes las coberturas en un cierto sector, el efecto proyectado en los requerimientos es producido, exclusivamente, por el cambio demográfico. El análisis fue desagregado por sexo y edad, cuando la información lo permitió, y tiene un sentido ilustrativo de los impactos, sin constituir estimaciones de demandas sectoriales propiamente dichas -aunque podrían servir de insumos para ellas-, ya que los resultados se expresan en unidades equivalentes requeridas en cada sector y tipo de servicio.

Población Económicamente Activa (PEA)

Según las estimaciones y proyecciones, la PEA de Barbados contaba con 118 mil efectivos en 1980, habría llegado a 133 mil en 1990 y se espera que tenga 148 mil integrantes en el año 2000. Según las anteriores cifras la PEA aumentaría a un promedio de 1 445 efectivos anuales durante el decenio de 1990. El ritmo de crecimiento de la PEA fue de 1.2% medio anual durante los años 80 y se proyecta una tasa de 1% media anual para la década de 1990. El crecimiento de la población, específicamente de aquélla que las estimaciones y proyecciones demográficas usadas en este informe definen como en edades laborales (10 años y más), explica aproximadamente el 50% de la expansión de los activos. La otra mitad se explica por el aumento de las tasas de actividad económica registrado en los últimos años y previsto para los próximos (cuadro II.1 y gráfico II.1).

En los grupos en edades laborales extremas (10 a 19 años y mayores de 54 años) la participación económica ha sido históricamente baja, lo que refleja la alta cobertura del sistema escolar y de la seguridad social. Las proyecciones prevén, tanto para hombres como para mujeres, que las tasas de participación laboral en estas edades se hagan incluso menores el año 2000. En el resto de las edades se

pronostican tendencias diferenciadas según sexo. Se prevé que las tasas de participación laboral femenina aumenten en todos los grupos quinquenales, entre los 20 y 54 años, durante el decenio de 1990. En los hombres, en cambio, se proyecta que, para igual período y tramos de edad, sus tasas de actividad económica se mantengan o bajen levemente (cuadro II.1 y gráfico II.1).

No obstante esto último, se pronostica un incremento de la tasa refinada de participación laboral masculina (total de activos sobre población de 10 años y más) desde 77% en 1980 hasta 80% en el 2000. La explicación de la anterior tendencia se encuentra en los cambios que se prevén en la estructura según edad de la población activa. En efecto, las proyecciones anticipan una importante expansión de la proporción que representan dentro de la PEA los activos de entre 24 y 54 años, precisamente las edades en las cuales se verifican los mayores índices participación laboral. En cambio, se prevé una merma del peso que tienen dentro de la PEA las edades extremas (10-19 años y mayores de 54 años); desde un 24% que representaban en 1980 a un 15% previsto para el año 2000 (cuadro II.1 y gráfico II.2). De esta manera el índice de dependencia económica (económicamente inactivos sobre económicamente activos) se reduciría desde 70 inactivos por cada 100 activos en 1980 hasta 53 inactivos por cada 100 activos en el año 2000.

Por su parte, las mujeres participan activamente en el mercado laboral. En 1980 un 47% de la PEA estaba constituido por ellas y se proyecta que esa representación se mantenga sin mayores modificaciones hasta el año 2000 (cuadro II.1).

Además de su estructura según edad más bien madura y de su composición equilibrada según sexo, la PEA de Barbados se caracteriza por un nivel educacional relativamente elevado (más de dos tercios de los activos tenía educación secundaria o más en 1991) y una concentración en el área de los servicios. Sólo un 5% de la PEA se dedica a actividades primarias, mientras que el 80% participa en actividades terciarias (Ministry of Economic Affairs, 1994).

Pese al moderado crecimiento que registra, desde hace varios años, la PEA de Barbados, el mercado laboral ha tenido, históricamente, enormes problemas para absorber a las personas que desean trabajar. Así, durante los años 80 la tasa de

desempleo no bajó del 12%. En los últimos 3 años se ha verificado un agravamiento de este problema y los índices de desempleo han superado el 20%, alcanzando un promedio de 24.5% en 1993 (CEPAL, 1994; Ministry of Economic Affairs, 1994). El desempleo registra mayores índices entre las mujeres (28% en 1993) y los jóvenes (37% de los activos de 15 a 24 años estaban desempleados en 1991).

Aunque se ha planteado que la emigración internacional de mano de obra calificada es un problema nacional, las cifras sobre este asunto no permiten llegar a una conclusión definitiva. Además, podría sostenerse que esta emigración, tanto para trabajadores calificados como no calificados, puede constituir una alternativa frente a las posibilidades de desempleo en la isla.

Seguridad social

Los sistemas de seguridad social de los países del Caribe inglés se encuentran entre los más desarrollados de la región. En el caso de Barbados, en 1966 se promulgó una Acta de la Seguridad Social que estableció una amplia red de seguridad y asistencia social para sus habitantes. El sistema nacional de seguridad social establece cobertura para todas las personas empleadas (tanto en el sector público como en el privado), incluyendo trabajadores por cuenta propia, y brinda prestaciones de corto plazo (beneficios por enfermedad, por maternidad y por fallecimiento), seguro contra accidentes laborales, pensiones de vejez y de asistencia pública e, incluso, subsidio por desempleo. Sólo los trabajadores casuales, los familiares no remunerados y los desempleados están excluidos de la cobertura obligatoria. En todo caso, todas las personas mayores de 65 años tienen derecho a una pensión de asistencia (Brathwaite, 1990).

Bajo las anteriores condiciones, no resulta extraño que la cobertura del sistema se haya estado expandiendo desde fines de los años 60 y que, según las estimaciones más confiables, haya sobrepasado el 80% a fines de la década de 1980. No obstante lo anterior, se reconoce que uno de los principales problemas del sistema consiste en cuantiosos índices de evasión, los que se generan por la mala calidad del registro de cotizantes, la falta de personal fiscalizador, la ausencia de sanciones prácticas para los evasores (tanto trabajadores como empresas), las altas tasas de cotización y los trámites excesivos que a veces

requiere el pago de la contribución, sobre todo para los trabajadores por cuenta propia. Otros problemas del sistema son el bajo monto de dinero que, en general, significan las pensiones (monto que ha ido incluso disminuyendo en los últimos años como resultado de la inflación y la crisis económica); las ventajas extraordinarias de los empleados públicos (mejores pensiones y tasas de contribución más bajas) y la carencia de mecanismos de focalización y control de los recursos asignados.

Existen antecedentes sobre estudios actuariales periódicos para el sistema de pensiones durante los años 80, sin embargo no hay datos disponibles relativamente recientes. En todo caso, los análisis financieros de esa época mostraban un importante superávit del programa de pensiones, el que, no obstante, era contrarrestado por un marcado déficit del programa de seguro para desempleados. Según las previsiones de la época, el alto nivel del desempleo y la tendencia hacia la maduración demográfica del sistema se constituirían en factores que, en el mediano plazo, afectarían el equilibrio financiero del sistema (Mesa-Lago, 1988). Estos cálculos pueden haber sido, incluso, demasiado optimistas, ya que no previeron el aumento del desempleo registrado desde fines de los años 80.

Las estimaciones y proyecciones de población indican que durante los años 80, a diferencia de lo verificado en las últimas décadas como resultado del proceso de envejecimiento que experimentó Barbados, las tendencias de la composición según edad de la población no impactarán negativamente sobre la carga demográfica del sistema de pensiones. La población en edad de jubilar según la legislación del país (65 años y más) crecerá más lentamente que la PEA durante el decenio de 1990, en virtud de lo cual la presión demográfica sobre el sistema de pensiones tenderá a mermar. En efecto, mientras las proyecciones prevén una tasa de incremento de la PEA del orden del 1% durante los años 90, pronostican que el ritmo de crecimiento de la población en edad de jubilar sea nulo en el mismo lapso (cuadros I.1 y II.1).

Es posible señalar, entonces, que, a lo menos hasta el año 2000, los factores demográficos no se constituirán en un problema para el sistema de pensiones y que, por el contrario, las tendencias de la población tendrían la potencialidad de aliviar la carga demográfica que soporta el sistema. Aun más, como las

modificaciones de la estructura según edad de la PEA se perfilan en el sentido de un aumento importante de la proporción de activos entre 25 a 54 años, podría ocurrir que el cambio demográfico favoreciera la disminución de los índices de desempleo -por ser éste históricamente menor en ese tramo de edad- y repercutiera, así, positivamente sobre la situación financiera del sistema de seguridad social.

Salud

Las condiciones de salud de los habitantes de Barbados presentan, en general, indicadores satisfactorios. El cuidado de las embarazadas y la atención del parto registra una cobertura prácticamente total, lo que se refleja en los bajos índices de mortalidad infantil y materna y de morbilidad durante el puerperio. La atención neonatológica tiene una unidad especializada en el principal hospital del país (Queen Elizabeth). Para el cuidado de la salud de infantes y niños hay una red de policlínicos que ofrece servicios materno-infantiles gratuitos (control de crecimiento y de la nutrición, inmunización y planificación familiar).

La atención de la salud de los adultos y de la tercera edad es motivo de preocupación, por cuanto constituyen grupos de la población que están incrementando su representación y que, dado los grandes avances en el control de las enfermedades transmisibles y sus propias condiciones fisiológicas, se ven aquejados por patologías cada vez más difíciles de tratar y cuyo costo de atención resulta creciente.

Además de los programas de tipo primario -dirigidos a la prevención de patologías transmisibles (venéreas, SIDA y otras), no transmisibles (obesidad, hipertensión, diabetes, cáncer), de salud dental y de salud mental-, existe una red de establecimientos (policlínicos de fácil acceso y nosocomios) en condiciones de entregar atención de tipo curativa, tanto ambulatoria como intrahospitalaria. Por otra parte, también existe un conjunto de centros que brinda atención y resguardo a ancianos con problemas de salud o en precarias condiciones socioeconómicas (Brathwaite, 1990; OPS, 1990).

El sistema de salud ha otorgado históricamente gran importancia a los criterios de equidad y participación comunitaria. Las especiales condiciones geográficas del país favorecen la cercanía entre la ciudadanía y los establecimientos médicos y facilitan el acceso a la atención de la salud. Esto último es potenciado por el carácter gratuito de las prestaciones del sector público. En el último tiempo se ha puesto énfasis en el mejoramiento de la gestión de los recursos humanos, físicos y monetarios, para lo cual se han tomado medidas destinadas a aumentar la capacidad para administrar la información y los presupuestos disponibles.

La reducción de la fecundidad ocurrida desde los años 60 ha implicado una tendencia descendente en la cantidad anual de nacimientos. Así, mientras durante los años 50 se registraban alrededor de 7 mil partos cada año, se estima que entre 1990 y el 2000 el promedio anual se aproximará a los 4 mil. De esta forma, mantener las altas coberturas de atención materno-infantil no implicaría aumentos en los requerimientos de atención ligados con el nacimiento y los primeros días de vida (cuadro II.2). La población que podría necesitar atención pediátrica también ha mostrado una trayectoria decreciente. Los menores de 15 años han pasado desde 74 mil personas en 1980 a 60 mil en el año 2000. Por su parte, se prevé que la demanda potencial por atención de salud de adultos (mayores de 24 años) crezca a un ritmo de 1.4% anual en los años 90.

Dado el ritmo de aumento de la población de Barbados, mantener la relación entre población y personal médico existente en 1990 exigiría aumentar la cantidad de trabajadores de la salud en un 5% durante los años 90, requiriéndose, entonces, aproximadamente 310 médicos y 1 360 auxiliares médicos en el año 2000 (cuadro II.2 y gráfico II.2). Cabe insistir en el hecho que la expansión de los recursos humanos y materiales del sector salud debe tener en cuenta las condiciones epidemiológicas derivadas del relativo control de las enfermedades de fácil prevención, la alta esperanza de vida y la creciente proporción de población adulta mayor y de la tercera edad.

Educación

Los indicadores de la situación educacional de Barbados descollan en la región. El analfabetismo prácticamente no existe. La cobertura del sistema educacional

en los niveles primario y secundario es prácticamente universal. El 15% de los jóvenes asiste a la universidad. Los índices de repitencia son mínimos pues el sistema opera con modalidades de promoción automática. Existen actividades de capacitación laboral en áreas consideradas prioritarias tales como el turismo, los servicios en general y la salud. También hay programas de capacitación y actualización para profesores de escuelas.

Pese a las satisfactorias cifras mostradas en el párrafo previo, se ha señalado que el sistema educacional presenta problemas de calidad, equidad, gestión y eficiencia. Las falencias de calidad se relacionan con la inadecuación de la infraestructura escolar, la falta de materiales y tecnología para la enseñanza, y deficiencias en el sistema de examinación y certificación. Las inequidades se dan por encontrarse las escuelas primarias más pequeñas localizadas en áreas rurales en condiciones claramente más desfavorables. También se ha señalado que, a la postre, el sistema escolar produce un grupo selecto minoritario que contrasta con una mayoría de jóvenes cuyas calificaciones son desmerecidas por el mercado laboral y que no les aseguran en modo alguno la obtención de empleo. La capacidad de gestión y planificación del Ministerio de Educación ha sido cuestionada por su falta de previsión de los efectos sobre la demanda de puestos escolares derivados de la caída de la fecundidad, lo que se tradujo en una sobredotación de maestros.

Los cambios demográficos han repercutido fuertemente sobre el sistema escolar. El efecto más importante ha sido la merma de la demanda potencial de matrículas. Los puestos en educación primaria cayeron desde 31 mil en 1980 hasta 27 mil 500 en 1990 y las proyecciones efectuadas indican que, de mantenerse la cobertura registrada en 1990, las matrículas necesarias en el año 2000 llegarían a 26 mil quinientos. Lograr en el año 2000 que todos los niños en edad de asistir al nivel primario lo hagan, exigiría contar con casi 28 mil matrículas en ese nivel. Por su parte, de mantenerse la tasa bruta de matrícula registrada en 1990, las matrículas secundarias caerían desde 24 mil en 1990 a 21 mil en el año 2000. Lograr una cobertura de 100% en el nivel secundario en el año 2000 requeriría disponer ese año de 25 mil vacantes en ese nivel (cuadro II.3 y gráfico II.3).

Vivienda

Existen antecedentes sobre la formulación de una política habitacional a mediados del decenio de 1980 y de la preparación de un Plan Nacional de Vivienda en los mismos años. Este último tuvo como insumos informes técnicos sobre la situación de la vivienda y de los servicios básicos en el país y proyecciones de requerimientos habitacionales (construcciones para los nuevos hogares, mejoramientos y reposiciones). Sin embargo, diversos factores relacionados en gran medida con la asistencia internacional debilitaron la viabilidad de este Plan.

La información disponible relativa al sector habitacional y de servicios básicos es escasa, pero los niveles de vida vigentes, las características geográficas y el tipo de actividades económicas vigentes en la isla, en especial la importancia del turismo, sugieren la existencia de indicadores de vivienda y de disponibilidad de servicios básicos relativamente satisfactorios.

Bibliografía (Parte II)

Brathwaite, F. (1990), Los ancianos en Barbados: problemas y políticas, Washington, Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, año 69, vol. 109, N° 4, pp: 324-340.

Caribbean Conservation News (1993), Promoting Sustainable Development in Small Island Developing States, Barbados, The Caribbean Conservation Association, Vol. VI, N° 3.

Central Bank of Barbados (1994), Annual Report, 1993, Barbados.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1994), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe: edición 1993, CEPAL, Santiago, Chile, LC/G.1786-P.

HABITAT (United Nations Centre for Human Settlements) (1990), Developing a national shelter strategy: lessons from four countries, Nairobi.

Mesa-Lago, C. (1993), La reforma de la seguridad social y las pensiones en América Latina: importancia y evaluación de las alternativas de privatización, CEPAL, Santiago, Chile, LC/R.1322.

----- (1990), La seguridad social y el sector informal, PREALC, serie investigaciones sobre empleo, N° 32.

----- (1988), "Social insurance: the experience of three countries in the English-speaking Caribbean", en International Labour Review, Vol. 127, N° 4, pp: 479-496.

Ministry of Economic Affairs of Barbados (1994), Economic Report, 1993, Barbados.

OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1990), Las condiciones de salud en las Américas, OPS-OMS, Washington, D.C., volumen II, publicación científica N° 524.

The Economist Intelligence Unit (1993), Jamaica. Barbados. Country profile 1993/94, EIU, London, 6-26.

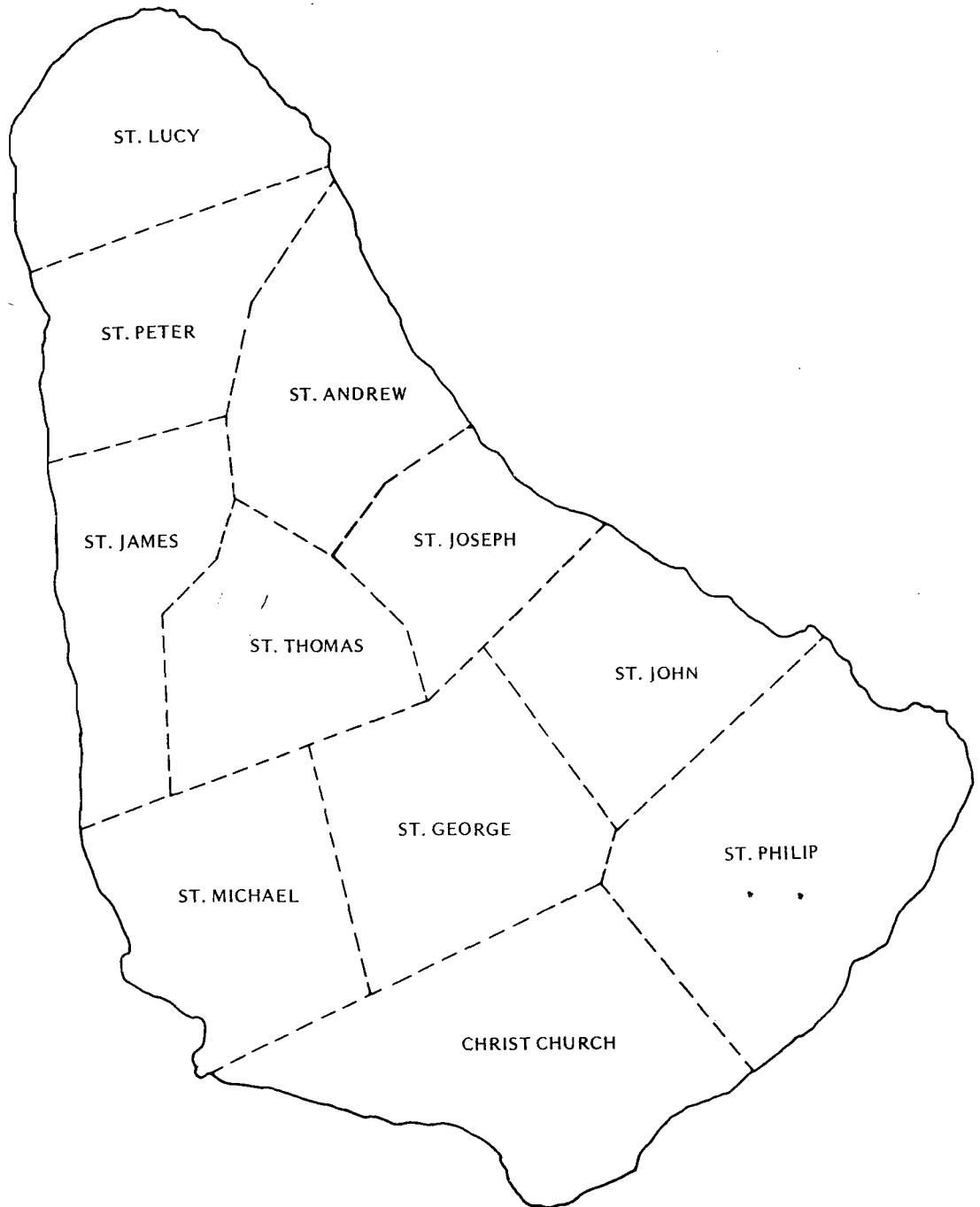
----- (1993), Jamaica. Belize. Bahamas. Bermuda. Barbados. Country report. 3rd. quarter 1993, EIU, London, 19-28.

UNDP (United Nations Development Programme) (1992), Human Development Report 1992, Oxford University Press, New York.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (1992), Anuario estadístico 1992, Francia.

Mapa 1

BARBADOS: DIVISION ADMINISTRATIVA MAYOR



1 0 1 2 3 4 5 KM
SCALE: 1:174 000

Fuente: CARICOM Secretariat

CUADROS

Cuadro I.1

BARBADOS: Proyección de la población total según sexo y grupos quinquenales de edad. Período 1950-2000 (en miles)

Sexo y grupos de edad	Población					
	1950	1955	1960	1965	1970	1975
Ambos sexos	211	227	231	235	239	246
0- 4	26	31	32	33	26	22
5- 9	22	27	29	31	32	25
10-14	22	22	27	28	31	31
15-19	20	20	20	24	26	28
20-24	17	18	16	15	20	23
25-29	15	15	14	12	12	17
30-34	16	13	13	11	11	13
35-39	15	14	12	12	10	11
40-44	13	13	13	11	11	10
45-49	12	13	12	12	10	12
50-54	9	11	11	11	11	10
55-59	6	8	10	10	10	10
60-64	6	6	8	9	9	9
65-69	4	5	6	6	8	11
70-74	3	4	4	5	5	7
75-79	3	3	3	3	3	4
80 y más	2	3	2	2	3	3
Hombres	97	104	103	108	112	118
0- 4	13	15	16	16	13	11
5- 9	11	13	14	15	16	12
10-14	11	10	13	14	15	16
15-19	10	9	9	12	13	13
20-24	8	8	7	7	10	12
25-29	7	7	6	6	6	8
30-34	8	6	6	5	5	6
35-39	7	7	5	5	4	5
40-44	6	6	6	5	5	4
45-49	5	6	5	5	4	5
50-54	4	5	5	5	5	4
55-59	2	3	5	5	5	5
60-64	2	2	3	4	4	5
65-69	1	2	2	2	3	5
70-74	1	1	1	1	2	3
75-79	1	1	1	1	1	1
80 y más	0	1	1	1	1	1
Mujeres	114	123	127	127	127	128
0- 4	13	16	17	16	13	11
5- 9	11	13	15	16	16	12
10-14	11	11	14	14	15	15
15-19	10	10	11	12	13	15
20-24	9	9	9	8	10	11
25-29	8	8	8	7	6	9
30-34	8	7	8	7	6	7
35-39	8	7	7	7	6	5
40-44	7	7	7	6	6	6
45-49	7	7	6	6	6	6
50-54	5	6	6	6	6	6
55-59	4	5	6	5	6	5
60-64	4	4	5	5	5	5
65-69	3	3	5	4	5	6
70-74	3	3	3	4	3	4
75-79	2	2	2	2	2	3
80 y más	2	2	2	2	2	2

(Continúa)

Cuadro I.1 (Continuación)

BARBADOS: Proyección de la población total según sexo y grupos quinquenales de edad. Período 1950-2000 (en miles)

Sexo y grupos de edad	Población				
	1980	1985	1990	1995	2000
Ambos sexos	249	253	257	261	268
0- 4	22	21	20	20	20
5- 9	26	21	21	20	20
10-14	26	26	21	21	20
15-19	28	25	25	21	21
20-24	26	26	24	24	20
25-29	21	24	25	23	23
30-34	16	19	22	24	22
35-39	11	15	18	22	23
40-44	10	10	14	18	21
45-49	9	9	10	14	17
50-54	10	8	9	9	13
55-59	9	9	8	8	9
60-64	9	8	9	8	8
65-69	9	9	8	9	7
70-74	8	8	8	7	8
75-79	5	6	7	7	6
80 y más	4	6	7	8	9
Hombres	118	121	123	126	130
0- 4	11	11	10	10	10
5- 9	13	11	11	10	10
10-14	13	13	11	11	10
15-19	14	13	13	10	11
20-24	13	13	12	12	10
25-29	10	12	13	12	12
30-34	8	10	11	12	11
35-39	5	7	9	11	12
40-44	5	5	7	9	10
45-49	4	4	4	7	8
50-54	4	4	4	4	6
55-59	4	4	3	4	4
60-64	4	4	4	3	3
65-69	4	4	3	4	3
70-74	3	3	3	3	3
75-79	2	3	3	3	2
80 y más	1	2	2	3	3
Mujeres	131	132	134	136	139
0- 4	11	11	10	10	10
5- 9	13	11	11	10	10
10-14	13	13	11	10	10
15-19	14	13	12	10	10
20-24	13	13	12	12	10
25-29	11	12	12	11	12
30-34	8	10	11	12	11
35-39	6	8	9	11	11
40-44	6	5	7	9	11
45-49	5	5	5	7	9
50-54	6	5	5	5	7
55-59	5	5	5	5	5
60-64	5	5	5	5	5
65-69	5	5	5	5	4
70-74	4	5	5	4	5
75-79	3	4	4	4	4
80 y más	3	4	5	6	6

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Cuadro 1.2

BARBADOS: Indicadores demográficos estimados por quinquenios. Período 1950-2000

Indicadores demográficos	Quinquenios									
	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000
FECUNDIDAD										
Nacimientos anuales:										
B (en miles)	7	7	7	6	5	4	4	4	4	4
Tasa bruta de natalidad: b (por mil)	32.8	31.8	29.1	23.8	20.8	17.7	17.4	15.6	15.8	15.4
Tasa global de fecundidad	4.67	4.67	4.26	3.45	2.74	2.19	1.92	1.62	1.80	1.85
Tasa bruta de reproducción	2.30	2.30	2.10	1.70	1.35	1.08	0.95	0.80	0.89	0.91
MORTALIDAD										
Muertes anuales:										
D (en miles)	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Tasa bruta de mortalidad: d (por mil)	13.2	10.3	9.2	8.5	8.7	8.6	8.0	8.7	9.1	8.8
Esperanza de vida al nacer:										
Ambos sexos	57.2	62.6	65.9	67.6	69.4	71.3	73.2	74.6	75.6	76.4
Hombres	55.0	60.2	63.5	65.2	66.9	68.7	70.5	71.9	72.9	73.6
Mujeres	59.5	65.0	68.3	70.1	72.0	73.9	75.5	76.9	77.9	78.7
Mortalidad infantil (por mil):										
Ambos Sexos	132	87	61	46	33	27	17	12	10	9
CRECIMIENTO NATURAL										
Crecimiento anual:										
B-D (en miles)	4	5	5	4	3	2	2	2	2	2
Tasa de crecimiento natural (por mil)	19.6	21.5	19.9	15.3	12.1	9.1	9.4	6.9	6.7	6.6
MIGRACION										
Migración anual:										
M (en miles)	(1)	(4)	(4)	(3)	(2)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)
Tasa de migración: m (por mil)	-4.7	-18.6	-16.0	-12.3	-6.5	-6.3	-6.5	-3.4	-3.4	-1.4
CRECIMIENTO TOTAL										
Crecimiento anual:										
B-D+M (en miles)	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Tasa de crecimiento total: r (por mil)	14.9	2.9	3.9	3.0	5.6	2.8	2.9	3.5	3.3	5.2

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Cuadro I.3
BARBADOS: Distribución relativa de la población y relaciones entre grupos de edades.
 Período 1950-2000

Indicadores demográficos	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Distrib. porcentual de la población											
Ambos sexos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	12.3	13.7	13.8	14.0	10.9	8.9	8.8	8.4	7.8	7.6	7.5
5-19	30.3	30.5	32.8	35.3	37.4	34.1	32.1	28.8	26.2	23.6	22.8
20-59	48.8	46.5	43.5	40.0	39.9	43.1	45.0	48.0	50.8	54.0	55.4
60 y más	8.5	9.3	9.9	10.6	11.8	13.8	14.1	14.8	15.2	14.8	14.2
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	13.4	14.7	15.2	14.7	11.6	9.5	9.3	8.9	8.1	7.8	7.8
5-19	33.0	31.4	34.3	37.6	39.3	35.3	33.9	30.1	28.5	24.2	24.2
20-59	48.5	47.1	42.9	39.4	39.3	42.2	44.9	48.0	51.2	55.5	57.0
60 y más	5.2	6.9	7.6	8.3	9.8	12.9	11.9	13.0	12.2	12.5	10.9
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	11.3	13.3	13.0	12.6	10.3	8.6	8.4	8.2	7.5	7.4	7.1
5-19	27.8	28.3	30.5	33.1	34.9	32.8	30.5	27.6	25.4	22.1	21.4
20-59	48.7	46.7	43.5	40.9	41.3	43.0	45.8	47.0	49.3	52.9	54.3
60 y más	12.2	11.7	13.0	13.4	13.5	15.6	15.3	17.2	17.9	17.6	17.1
Relación entre los sexos (por cien) (Hombres/Mujeres)	85.1	84.6	81.1	85.0	88.2	92.2	90.1	91.7	91.8	92.6	93.5
Relación de dependencia potencial (por cien)											
0-19/20-59	87.4	95.2	106.9	123.4	121.1	100.0	91.1	77.5	66.9	57.7	54.7
60+/20-59	17.5	20.0	22.8	26.6	29.5	32.1	31.3	30.8	30.0	27.5	25.7
(0-19)+(60+)/(20-59)	104.9	115.2	129.7	150.0	150.5	132.1	122.3	108.3	96.9	85.2	80.4

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Cuadro I.4

BARBADOS: Superficie, población total, tasa de crecimiento y densidad demográfica por Parroquias (1960,1970,1980)

Parroquias	Superficie Km ²	Población total			Tasa media anual de crecimiento (por mil)			Densidad demográfica (habitantes por Km ²)		
		1960	1970	1980	1960-70	1970-80	1960-80	1960	1970	1980
St. Michael	39	93 716	97 567	96 916	4.0	-0.7	1.7	2403.0	2501.7	2485.0
Christ Church	57	33 425	35 989	40 206	7.4	11.1	9.2	586.4	631.4	705.4
St. Philip	44	17 075	16 810	18 337	-1.6	8.7	3.6	388.1	382.0	416.8
St. George	60	17 255	16 841	17 190	-2.4	2.1	-0.2	287.6	280.7	286.5
St. John	34	10 967	10 524	10 256	-4.1	-2.6	-3.4	322.6	309.5	301.6
St. James	31	13 611	13 379	16 941	-1.7	23.6	10.9	439.1	431.6	546.5
St. Thomas	34	10 026	10 539	10 587	5.0	0.5	2.7	294.9	310.0	311.4
St. Joseph	26	8 582	7 849	7 213	-8.9	-8.5	-8.7	330.1	301.9	277.4
St. Andrew	36	7 813	7 163	6 720	-8.7	-6.4	-7.5	217.0	199.0	186.7
St. Peter	34	10 860	10 622	10 623	-2.2	0.0	-1.1	319.4	312.4	312.4
St. Lucy	36	8 997	8 746	9 239	-2.8	5.5	1.3	249.9	242.9	256.6
Total país	431	232 327	236 029	244 228	1.6	3.4	2.5	539.0	547.6	566.7

Fuente: Censos Nacionales de Población (1960, 1970 y 1980).

Cuadro 1.5

BARBADOS: Población urbana y rural, porcentaje urbano, tasas de crecimiento y de urbanización (1950-1990)

País	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
Población urbana (miles)	72	79	82	85	89	95	100	107	115
Población rural (miles)	139	148	149	150	150	151	149	146	142
% urbano <u>a/</u>	33.9	34.6	35.4	36.2	37.1	38.6	40.1	42.2	44.7
Tasas por mil	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	
Tasa de crecimiento población urbana	18.7	8.1	7.9	8.3	13.7	10.0	13.4	14.6	
Tasa de crecimiento población rural	12.5	1.0	0.9	0.5	0.9	-2.5	-4.0	-5.7	
Tasa de urbanización <u>b/</u>	4.1	4.6	4.5	4.9	7.9	7.6	10.2	11.5	

Fuente: División de Población de Naciones Unidas

a/: Porcentaje de población que habita en localidades urbanas.b/: Tasa de crecimiento medio anual del porcentaje urbano; es equivalente a la diferencia entre las tasas de crecimiento de las poblaciones urbana y total.

Cuadro I.6

BARBADOS: Indicadores de las proyecciones de población urbana y rural (1980, 1990 y 2000)

Años	Población urbana	Población rural	Población total	Porcentaje urbano <u>a/</u>
1980	100 000	149 000	249 000	40.1
1990	115 000	142 000	257 000	44.7
2000	137 000	131 000	268 000	51.1

Indicadores	Período		
	1980-1990	1990-2000	1980-2000
Tasa de crecimiento población urbana (por mil)	14.0	17.6	15.8
Tasa de crecimiento población rural (por mil)	-4.8	-8.1	-6.5
Tasa de crecimiento población total (por mil)	3.2	4.2	3.7
Diferencia de crecimiento urbano-rural (por mil) <u>b/</u>	18.9	25.7	22.3
Tasa de urbanización (por mil) <u>c/</u>	10.9	13.4	12.1

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

a/: Porcentaje de población que habita en localidades urbanas.b/: Diferencia entre tasas de crecimiento de las poblaciones urbana y rural.c/: Tasa de crecimiento anual del porcentaje urbano.

Cuadro I.7

BARBADOS: Población masculina por Parroquia de nacimiento según Parroquia de residencia en 1960

Hombres												
Parroquia de residencia en 1960	Parroquia de nacimiento											
	Total inmig. abs.	St. Michael	Christ Church	St. George	St. Philip	St. John	St. James	St. Thomas	St. Joseph	St. Andrew	St. Peter	St. Lucy
St. Michael	8831		1121	1287	1186	839	778	777	648	722	741	732
Christ Church	3223	1685		345	493	170	93	90	124	67	100	56
St. George	1099	250	150		165	243	25	68	115	44	28	11
St. Philip	869	208	150	123		259	21	22	39	14	17	16
St. John	570	82	21	96	152		3	21	152	22	11	10
St. James	1191	369	49	39	32	23		131	24	94	270	160
St. Thomas	1025	193	23	65	45	31	139		114	281	49	85
St. Joseph	535	90	28	51	25	119	9	56		116	18	23
St. Andrew	387	60	10	23	12	16	33	35	81		97	20
St. Peter	597	87	19	11	21	18	88	14	17	96		226
St. Lucy	204	39	10	5	6	1	18	5	6	15	99	
Total emigs. abs	18531	3063	1581	2045	2137	1719	1207	1219	1320	1471	1430	1339
Saldo Migratorio (inmigs.-emigs.)		5768	1642	-946	-1268	-1149	-16	-194	-785	-1084	-833	-1135

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960.

Cuadro 1.8

BARBADOS: Población femenina por Parroquia de nacimiento según Parroquia de residencia en 1960

Mujeres												
Parroquia de residencia en 1960	Parroquia de nacimiento											
	Total inmigs. abs.	St. Michael	Christ Church	St. George	St. Philip	St. John	St. James	St. Thomas	St. Joseph	St. Andrew	St. Peter	St. Lucy
St. Michael	13351		1480	1838	1777	1368	1151	1115	1133	1201	1125	1163
Christ Church	4339	2099		444	702	259	128	135	190	108	151	123
St. George	1343	295	160		195	322	24	121	147	40	22	17
St. Philip	829	184	165	101		282	14	14	27	16	17	9
St. John	688	98	22	111	173		8	15	220	22	8	11
St. James	1566	459	41	61	38	39		164	46	132	380	206
St. Thomas	1084	216	29	66	28	33	139		168	250	56	99
St. Joseph	563	75	21	44	22	121	7	62		176	19	16
St. Andrew	390	61	6	13	19	23	18	36	73		110	31
St. Peter	744	113	24	10	16	18	111	23	19	114		296
St. Lucy	206	38	10	2	8	0	11	10	3	15	109	
Total emigs. abs.	25103	3638	1958	2690	2978	2465	1611	1695	2026	2074	1997	1971
Saldo Migratorio (inmigs.-emigs.)		9713	2381	-1347	-2149	-1777	-45	-611	-1463	-1684	-1253	-1765

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960.

Cuadro I.9

BARBADOS: Población de ambos sexos por Parroquia de nacimiento según Parroquia de residencia en 1960

Ambos sexos												
Parroquia de residencia en 1960	Parroquia de nacimiento											
	Total inmigs. abs.	St. Michael	Christ Church	St. George	St. Philip	St. John	St. James	St. Thomas	St. Joseph	St. Andrew	St. Peter	St. Lucy
St. Michael	22182		2601	3125	2963	2207	1929	1892	1781	1923	1866	1895
Christ Church	7562	3784		789	1195	429	221	225	314	175	251	179
St. George	2442	545	310		360	565	49	189	262	84	50	28
St. Philip	1698	392	315	224		541	35	36	66	30	34	25
St. John	1258	180	43	207	325		11	36	372	44	19	21
St. James	2757	828	90	100	70	62		295	70	226	650	366
St. Thomas	2109	409	52	131	73	64	278		282	531	105	184
St. Joseph	1098	165	49	95	47	240	16	118		292	37	39
St. Andrew	777	121	16	36	31	39	51	71	154		207	51
St. Peter	1341	200	43	21	37	36	199	37	36	210		522
St. Lucy	410	77	20	7	14	1	29	15	9	30	208	
Total emigs. abs.	43634	6701	3539	4735	5115	4184	2818	2914	3346	3545	3427	3310
Saldo Migratorio (inmigs.-emigs.)		15481	4023	-2293	-3417	-2926	-61	-805	-2248	-2768	-2086	-2900

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960.

Cuadro I.10

BARBADOS: Población masculina por Parroquia de nacimiento según Parroquia de residencia en 1980

Hombres												
Parroquia de residencia en 1980	Parroquia de nacimiento											
	Total inmigs. abs.	St. Michael	Christ Church	St. George	St. Philip	St. John	St. James	St. Thomas	St. Joseph	St. Andrew	St. Peter	St. Lucy
St. Michael	9075		1373	1472	904	881	908	928	754	692	629	534
Christ Church	5508	3183		475	657	316	151	146	196	127	151	106
St. George	1487	555	193		156	261	33	94	112	35	28	20
St. Philip	1460	395	333	223		299	32	38	63	30	21	26
St. John	626	122	37	102	155		11	19	144	15	13	8
St. James	2333	1034	120	101	52	41		203	79	135	365	203
St. Thomas	1167	267	43	84	39	38	121		143	322	67	43
St. Joseph	389	85	20	39	14	69	9	43		85	13	12
St. Andrew	383	68	4	18	9	12	34	76	50		96	16
St. Peter	774	146	22	19	14	15	142	19	26	125		246
St. Lucy	432	90	23	11	13	4	50	17	13	20	191	
Total emigs. abs.	23634	5945	2168	2544	2013	1936	1491	1583	1580	1586	1574	1214
Saldo Migratorio (inmigs.-emigs.)		3130	3340	-1057	-553	-1310	842	-416	-1191	-1203	-800	-782

Fuente: Censo Nacional de Población, 1980.

Cuadro I.11

BARBADOS: Población femenina por Parroquia de nacimiento según Parroquia de residencia en 1980

Mujeres												
Parroquia de residencia en 1980	Parroquia de nacimiento											
	Total inmigs. abs.	St. Michael	Christ Church	St. George	St. Philip	St. John	St. James	St. Thomas	St. Joseph	St. Andrew	St. Peter	St. Lucy
St. Michael	11730		1657	1804	1225	1239	1125	1145	1013	924	854	744
Christ Church	6608	3694		593	800	425	181	199	262	146	186	122
St. George	1639	613	191		177	269	42	113	139	38	34	23
St. Philip	1502	447	326	213		312	34	26	63	31	34	16
St. John	660	150	35	93	163		13	19	151	13	9	14
St. James	2694	1192	114	100	78	66		229	82	172	424	237
St. Thomas	1112	311	41	63	27	23	109		148	280	57	53
St. Joseph	361	73	18	47	16	57	4	42		83	12	9
St. Andrew	360	57	6	12	6	11	25	76	61		89	17
St. Peter	862	140	23	15	16	21	160	16	18	148		305
St. Lucy	424	98	13	12	10	8	44	10	6	26	197	
Total emigs. abs.	27952	6775	2424	2952	2518	2431	1737	1875	1943	1861	1896	1540
Saldo Migratorio (inmigs.-emigs.)		4955	4184	-1313	-1016	-1771	957	-763	-1582	-1501	-1034	-1116

Fuente: Censo Nacional de Población, 1980.

Cuadro I.12

BARBADOS: Población de ambos sexos por Parroquia de nacimiento según Parroquia de residencia en 1980

Ambos sexos												
Parroquia de residencia en 1980	Parroquia de nacimiento											
	Total inmigs. abs.	St. Michael	Christ Church	St. George	St. Philip	St. John	St. James	St. Thomas	St. Joseph	St. Andrew	St. Peter	St. Lucy
St. Michael	20805		3030	3276	2129	2120	2033	2073	1767	1616	1483	1278
Christ Church	12116	6877		1068	1457	741	332	345	458	273	337	228
St. George	3126	1168	384		333	530	75	207	251	73	62	43
St. Philip	2962	842	659	436		611	66	64	126	61	55	42
St. John	1286	272	72	195	318		24	38	295	28	22	22
St. James	5027	2226	234	201	130	107		432	161	307	789	440
St. Thomas	2279	578	84	147	66	61	230		291	602	124	96
St. Joseph	750	158	38	86	30	126	13	85		168	25	21
St. Andrew	743	125	10	30	15	23	59	152	111		185	33
St. Peter	1636	286	45	34	30	36	302	35	44	273		551
St. Lucy	856	188	36	23	23	12	94	27	19	46	388	
Total emigs. abs.	51586	12720	4592	5496	4531	4367	3228	3458	3523	3447	3470	2754
Saldo Migratorio (inmigs.-emigs.)		8085	7524	-2370	-1569	-3081	1799	-1179	-2773	-2704	-1834	-1898

Fuente: Censo Nacional de Población, 1980.

Cuadro I.13

BARBADOS: Número de inmigrantes y emigrantes absolutos interparroquiales y saldo neto migratorio por Parroquia. 1960 y 1980

Parroquias	1960					1980				
	Inmigrantes	%	Emigrantes	%	Migración neta	Inmigrantes	%	Emigrantes	%	Migración neta
St. Michael	22182	50.8	6701	15.4	15481	20805	40.3	12720	24.7	8085
Christ Church	7562	17.3	3539	8.1	4023	12116	23.5	4592	8.9	7524
St. George	2442	5.6	4735	10.9	-2293	3126	6.1	5496	10.7	-2370
St. Philip	1698	3.9	5115	11.7	-3417	2962	5.7	4531	8.8	-1569
St. John	1258	2.9	4184	9.6	-2926	1286	2.5	4367	8.5	-3081
St. James	2757	6.3	2818	6.5	-61	5027	9.7	3228	6.3	1799
St. Thomas	2109	4.8	2914	6.7	-805	2279	4.4	3458	6.7	-1179
St. Joseph	1098	2.5	3346	7.7	-2248	750	1.5	3523	6.8	-2773
St. Andrew	777	1.8	3545	8.1	-2768	743	1.4	3447	6.7	-2704
St. Peter	1341	3.1	3427	7.9	-2086	1636	3.2	3470	6.7	-1834
St. Lucy	410	0.9	3310	7.6	-2900	856	1.7	2754	5.3	-1898
Total País	43634	100.0	43634	100.0	0	51586	100.0	51586	100.0	0

Fuente: Censos Nacionales de Población, 1960 y 1980.

Cuadro I.14

BARBADOS: Número de inmigrantes y emigrantes absolutos interparroquiales y saldo migratorio neto como porcentajes de la población total de cada Parroquia, 1960 y 1980

Parroquias	1960			1980		
	Inmigrantes	Emigrantes	Migración neta	Inmigrantes	Emigrantes	Migración neta
St. Michael	23.7	7.2	16.5	21.5	13.1	8.3
Christ Church	22.6	10.6	12.0	30.1	11.4	18.7
St. George	14.2	27.4	-13.3	18.2	32.0	-13.8
St. Philip	9.9	30.0	-20.0	16.2	24.7	-8.6
St. John	11.5	38.2	-26.7	12.5	42.6	-30.0
St. James	20.3	20.7	-0.4	29.7	19.1	10.6
St. Thomas	21.0	29.1	-8.0	21.5	32.7	-11.1
St. Joseph	12.8	39.0	-26.2	10.4	48.8	-38.4
St. Andrew	9.9	45.4	-35.4	11.1	51.3	-40.2
St. Peter	12.3	31.6	-19.2	15.4	32.7	-17.3
St. Lucy	4.6	36.8	-32.2	9.3	29.8	-20.5
Total País	18.8	18.8	0.0	21.1	21.1	0.0

Fuente: Censos Nacionales de Población, 1960 y 1980.

Cuadro 11.1

BARBADOS: estimaciones y proyecciones de la población económicamente activa y de las tasas de participación laboral según sexo y grupos de edad, 1980-2000

Sexo y grupos de edad	Población económicamente activa				Sexo y grupos de edad	Tasas (por cien)			
	1980	1985	1990	2000		1980	1985	1990	2000
Ambos sexos									
Total	117980	123625	133477	147932	Total a/	58.7	59.4	62.1	65.2
10-14	832	572	252	90	10-14	3.2	2.2	1.2	0.5
15-19	13034	11463	11275	9272	15-19	46.6	45.9	45.1	44.2
20-24	22035	22256	20724	17490	20-24	84.8	85.6	86.4	87.5
25-29	18533	21432	22600	21114	25-29	88.3	89.3	90.4	91.8
30-34	14136	16939	19833	20174	30-34	88.4	89.2	90.2	91.7
35-39	9697	13425	16272	21172	35-39	88.2	89.5	90.4	92.1
40-44	8770	8875	12614	19236	40-44	87.7	88.8	90.1	91.6
45-49	7790	7889	8870	15377	45-49	86.6	87.7	88.7	90.5
50-54	8465	6852	7799	11479	50-54	84.7	85.7	86.7	88.3
55-59	6080	5963	5240	5832	55-59	67.6	66.3	65.5	64.8
60-64	4892	4220	4563	3892	60-64	54.4	52.8	50.7	48.7
65 y +	3718	3741	3435	2805	65 y +	14.3	12.9	11.5	9.4
Hombres									
Total	62635	67953	71354	78683	Total a/	77.3	77.2	78.4	80.3
10-14	455	325	165	65	10-14	3.5	2.5	1.5	0.7
15-19	7280	6663	6572	5445	15-19	52.0	51.3	50.6	49.5
20-24	11700	11687	10770	8960	20-24	90.0	89.9	89.8	89.6
25-29	9720	11658	12623	11646	25-29	97.2	97.2	97.1	97.1
30-34	7840	9800	10780	10780	30-34	98.0	98.0	98.0	98.0
35-39	4915	6881	8847	11790	35-39	98.3	98.3	98.3	98.3
40-44	4885	4885	6836	9760	40-44	97.7	97.7	97.7	97.6
45-49	3802	3800	3798	7588	45-49	95.1	95.0	95.0	94.9
50-54	3668	3664	3658	5478	50-54	91.7	91.6	91.5	91.3
55-59	3346	3334	2492	3306	55-59	83.7	83.4	83.1	82.7
60-64	2664	2628	2592	1907	60-64	66.6	65.7	64.8	63.6
65 y +	2360	2628	2222	1958	65 y +	23.6	21.9	20.2	17.8
Mujeres									
Total	55345	55673	62123	69249	Total a/	58.9	56.2	60.9	63.0
10-14	377	247	87	25	10-14	2.9	1.9	0.8	0.3
15-19	5754	4800	4703	3827	15-19	41.1	36.9	39.2	38.3
20-24	10335	10569	9954	8530	20-24	79.5	81.3	83.0	85.3
25-29	8813	9774	9977	9468	25-29	80.1	81.5	83.1	78.9
30-34	6296	7139	9053	9394	30-34	78.7	71.4	82.3	85.4
35-39	4781	6544	7425	9382	35-39	79.7	81.8	82.5	85.3
40-44	3885	3990	5779	9476	40-44	64.8	79.8	82.6	86.1
45-49	3988	4089	5072	7789	45-49	79.8	81.8	101.4	86.5
50-54	4797	3188	4141	6001	50-54	80.0	63.8	82.8	85.7
55-59	2734	2628	2748	2526	55-59	54.7	52.6	55.0	50.5
60-64	2227	1592	1971	1986	60-64	44.5	31.8	39.4	39.7
65 y +	1358	1113	1213	847	65 y +	9.1	6.2	6.4	4.5

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas, estimaciones y proyecciones de población vigentes, OIT con base a información oficial.

Nota: Las cifras son, en todos los casos, estimaciones y proyecciones; no hay datos observados.

a/ Tasa refinada de actividad económica (total de activos según sexo sobre la población de 10 años y más correspondiente).

Cuadro 11.2

BARBADOS: estimaciones y proyecciones de requerimientos de atención de salud materno infantil y de recursos humanos para la atención de la salud general, 1990-2000.

Partos en establecimientos oficiales e inmunizaciones de menores de un año por tipo de vacuna, con dos hipótesis de cambio en la cobertura						
Tipo de atención	Cobertura constante desde 1990			Cobertura creciente entre 1990 y 2000		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
Partos en establecimiento oficiales	3,920	3,920	3,920	337,913	3,960	4,000
Cobertura	98.0	98.0	98.0	98.0	99.0	100.0
Triple (vacuna)	3,484	3,484	3,484	3,484	3,742	4,000
Cobertura	87.1	87.1	87.1	87.1	93.6	100.0
Sabin (vacuna)	3,596	3,596	3,596	3,596	3,798	4,000
Cobertura	89.9	89.9	89.9	89.9	95.0	100.0
Antisarampión (vacuna)	3,720	3,720	3,720	3,720	3,860	4,000
Cobertura	93.0	93.0	93.0	93.0	96.5	100.0

Recursos humanos y materiales del sector público bajo dos hipótesis de cambio de su relación respecto de la población						
Médicos a/				Médicos b/		
1990	1995	2000		1990	1995	2000
294	299	307	Personal x cada 10 mil habitantes	294	345	402
11.4	11.4	11.4		11.4	13.2	15.0
Auxiliares médicos a/				Auxiliares médicos b/		
1990	1995	2000		1990	1995	2000
1,304	1,324	1,360	Personal x cada 10 mil habitantes	1,304	1,380	1,474
50.7	50.7	50.7		50.7	52.9	55.0
Camas de hospital a/				Camas de hospital b/		
1990	1995	2000		1990	1995	2000
2,085	2,117	2,174	Camas x cada 10 mil habitantes	2,085	2,117	2,174
81.1	81.1	81.1		81.1	81.1	81.1

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas, estimaciones y proyecciones de población vigentes; CEPAL, 1994; OPS, 1990.

Nota: Todas las cifras de requerimientos de atención de salud son estimaciones o proyecciones efectuadas sobre la base de coberturas o relaciones de recursos respecto de la población registradas por las estadísticas oficiales.

a/ Relación de recursos por cada 10 mil habitantes constante desde 1990.

b/ Relación de recursos por cada 10 mil habitantes creciente entre 1990 y 2000.

Cuadro II.3

BARBADOS: Estimaciones y proyecciones de requerimientos en el sector educación, 1980-2000

Matrículas <u>a/</u>						Matrículas <u>b/</u>					
NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000	NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000
Primaria	31 147	30 161	27 589	27 224	26 502	Primaria	31 147	30 161	27 589	27 935	27 886
	85.7	92.7	95.0	95.0	95.0	TBM <u>c/</u>	85.7	92.7	95.0	97.5	100.0
Secundaria	28 818	28 695	24 004	20 869	20 869	Secundaria	28 818	28 695	24 004	22 928	24 987
	87.3	94.0	83.5	83.5	83.5	TBM <u>c/</u>	87.3	94.0	83.5	91.8	100.0
Superior	4 093	4 531	4 242	4 158	3 526	Superior	4 093	4 531	4 242	4 921	4 822
	13.0	14.6	14.6	14.6	14.6	TBM <u>c/</u>	13.0	14.6	14.6	17.3	20.0
Profesores <u>d/</u>						Profesores <u>e/</u>					
NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000	NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000
Primaria	1 172	1 421	1 568	1 547	1 506	Primaria	1 172	1 421	1 568	1 587	1 584
	26.6	21.2	17.6	17.6	17.6	Alumnos x profesor	26.6	21.2	17.6	17.6	17.6
Secundaria	1 231	1 449	1 224	1 064	1 064	Secundaria	1 231	1 449	1 224	1 169	1 274
	23.4	19.8	19.6	19.6	19.6	Alumnos x profesor	23.4	19.8	19.6	19.6	19.6
Superior	317	544	509	499	423	Superior	317	544	509	591	579
	12.9	8.3	8.3	8.3	8.3	Alumnos x profesor	12.9	8.3	8.3	8.3	8.3

Fuente: UNESCO, 1992; División de Población de las Naciones Unidas, estimaciones y proyecciones de población vigentes.

a/ Las cifras de 1980 y 1985 son observadas. La de 1990 es una interpolación entre las cifras de 1989 y 1991. Las de 1995 y 2000 corresponden a proyecciones bajo el supuesto de una mantención de la cobertura estimada para 1990.

b/ Las cifras de 1980 y 1985 son observadas. La de 1990 es una interpolación entre las cifras de 1989 y 1991. Las de 1995 y 2000 corresponden a proyecciones bajo el supuesto de un alza de la cobertura durante los años 90.

c/ Tasa bruta de matrícula.

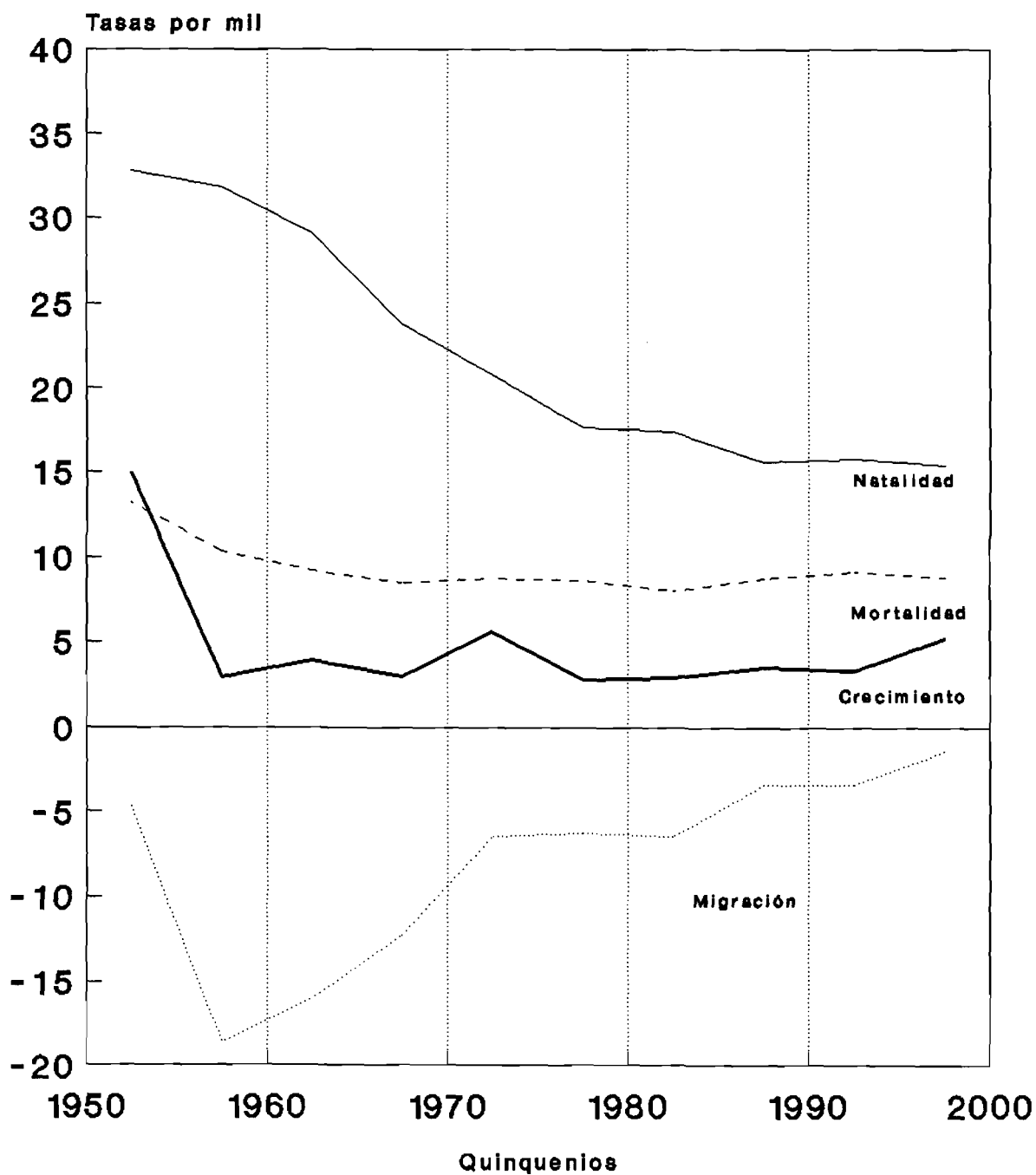
d/ Las cifras de 1980 y 1985 son observadas. La de 1990 es una interpolación entre las cifras de 1989 y 1991 (excepto la de los docentes de nivel superior que corresponden a una estimación con base a lo registrado en 1985). Las de 1995 y 2000 corresponden a proyecciones bajo el supuesto de una mantención de la cobertura estimada para 1990 y una mantención de la relación de alumnos por profesor registrada en 1990 (1985 para los docentes de nivel superior).

e/ Las cifras de 1980 y 1985 son observadas. La de 1990 es una interpolación entre las cifras de 1989 y 1991 (excepto la de los docentes de nivel superior que corresponden a una estimación con base a lo registrado en 1985). Las de 1995 y 2000 corresponden a proyecciones bajo el supuesto de un alza de la cobertura durante los años 90 y una mantención de la relación de alumnos por profesor registrada en 1990 (1985 para los docentes de nivel superior).

GRAFICOS

Gráfico I.1

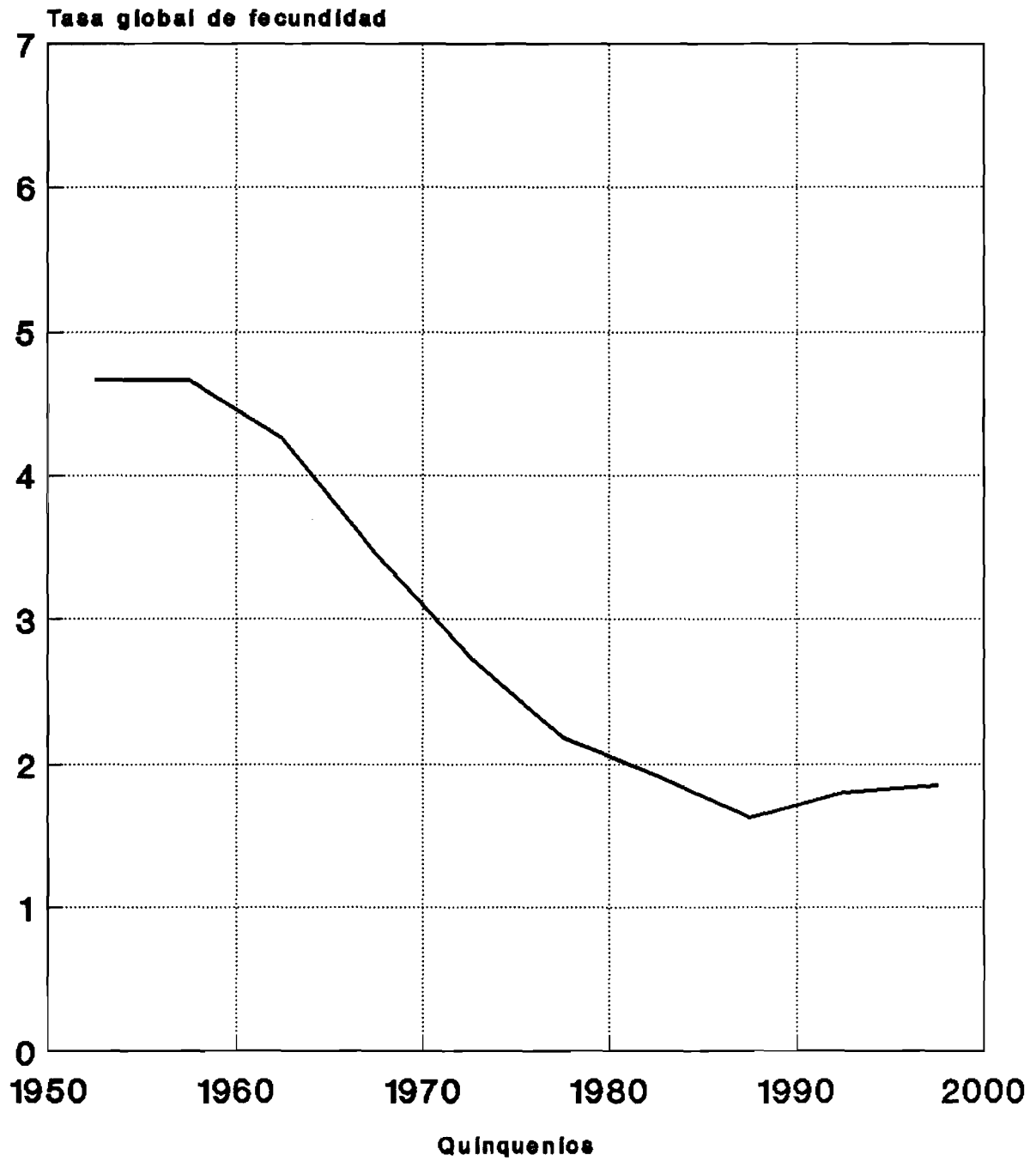
BARBADOS: TASAS MEDIAS ANUALES DE NATALIDAD, MORTALIDAD, CRECIMIENTO Y MIGRACION POR QUINQUENIOS, 1950-2000



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico I.2

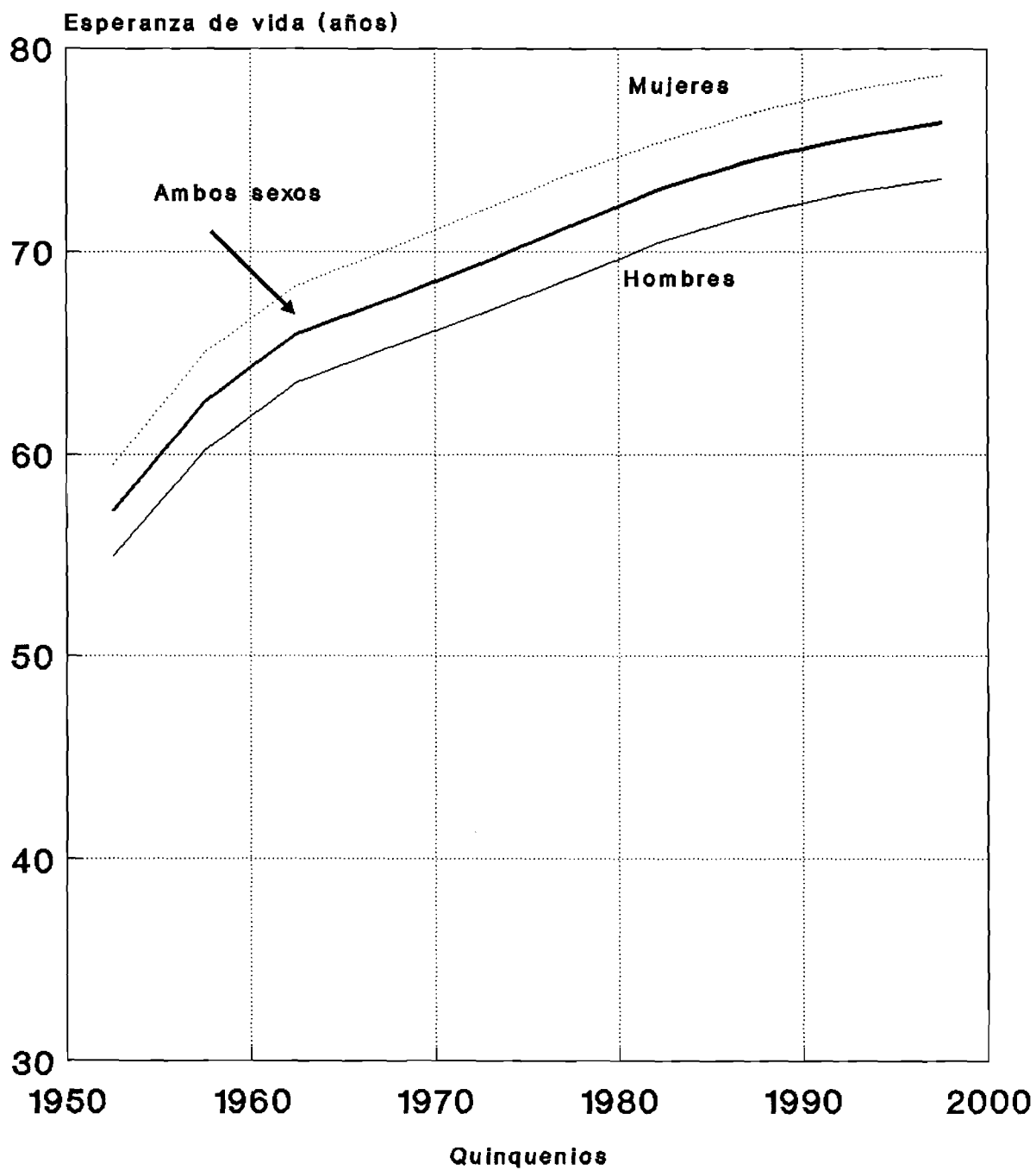
BARBADOS: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN QUINQUENIO
1950-2000



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

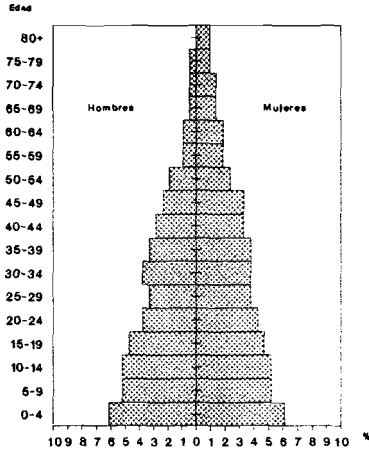
Gráfico I.3

BARBADOS: ESPERANZA DE VIDA AL NACER SEGUN SEXO Y QUINQUENIO, 1950-2000



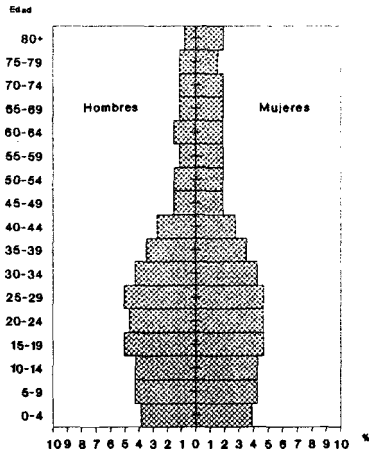
Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico 1.4
BARBADOS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1950



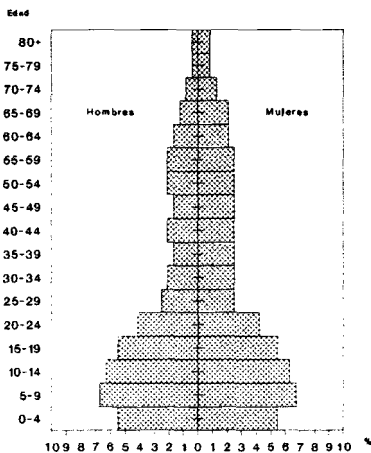
Fuente: División de Población de Naciones Unidas

Gráfico 1.5
BARBADOS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1990



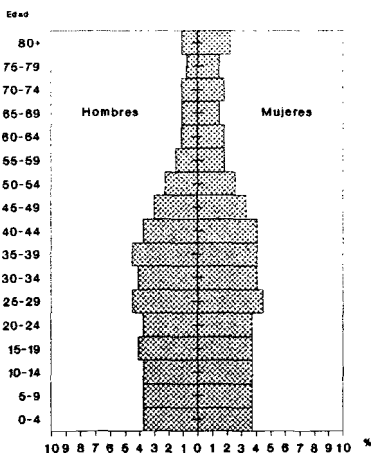
Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico 1.6
BARBADOS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1970



Fuente: División de Población de Naciones Unidas

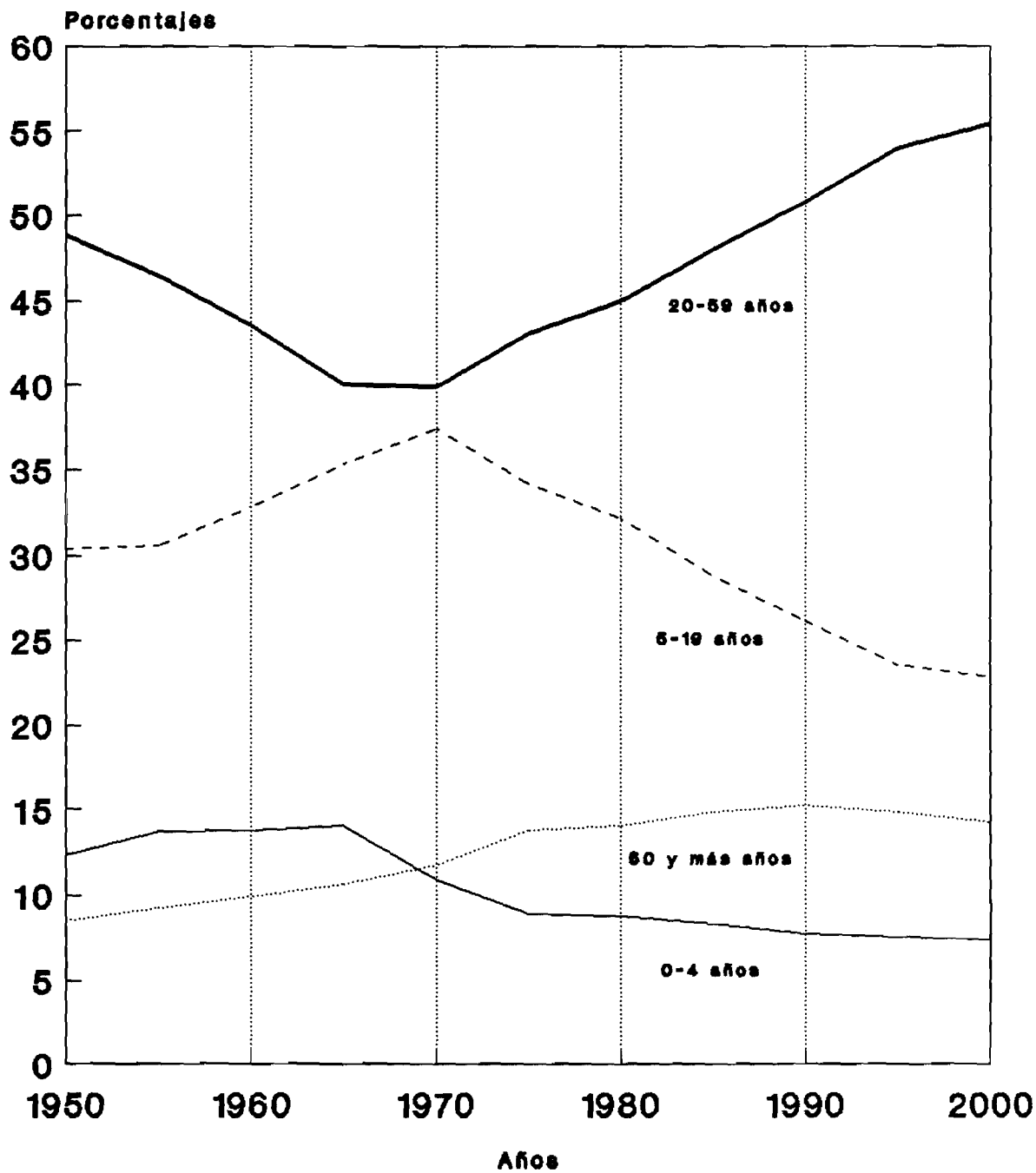
Gráfico 1.7
BARBADOS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 2000



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

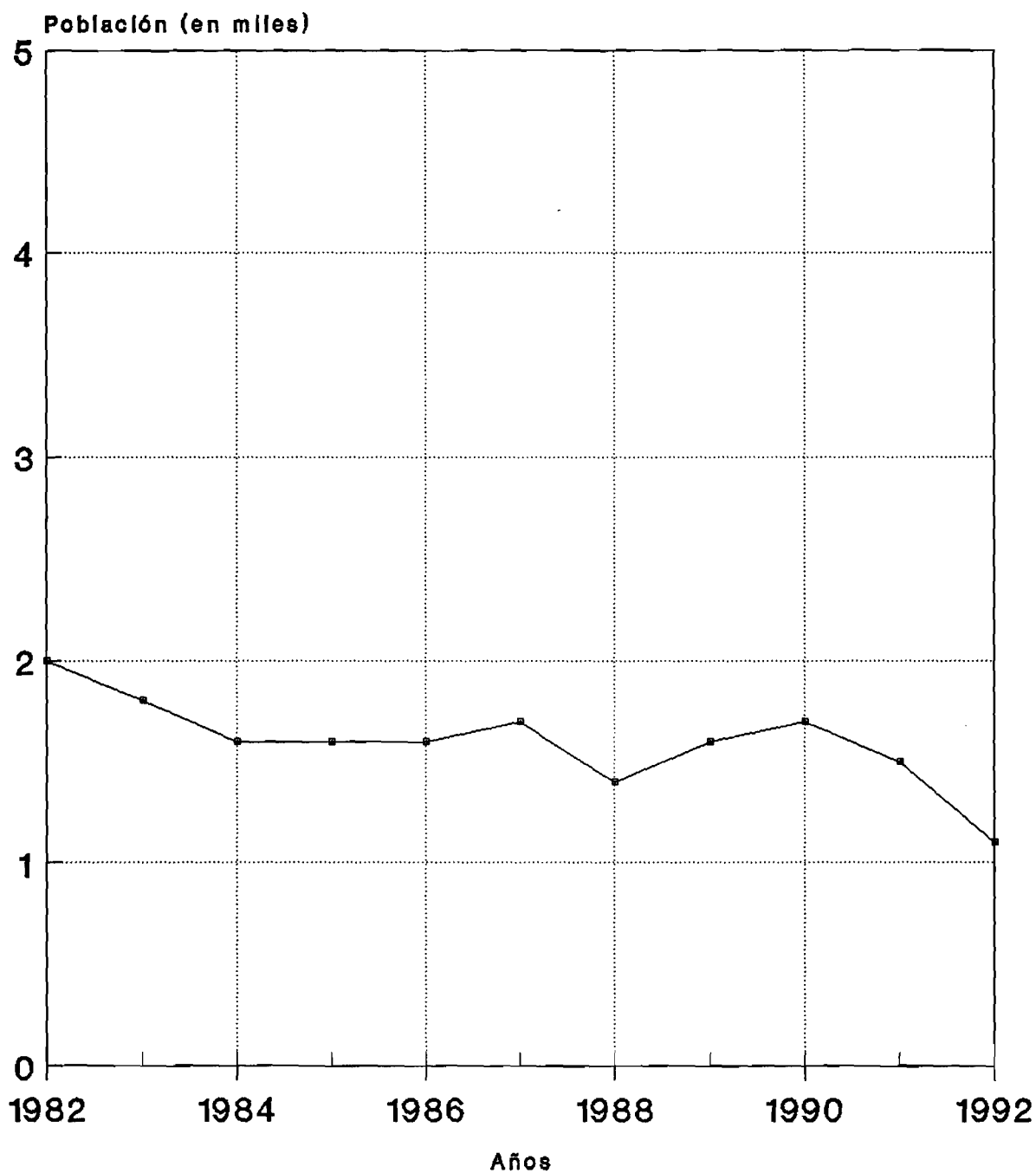
Gráfico 1.8

BARBADOS: ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACION,
1950-2000



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico I.9
BARBADOS: INMIGRANTES ADMITIDOS EN ESTADOS UNIDOS
PERIODO 1982-1992

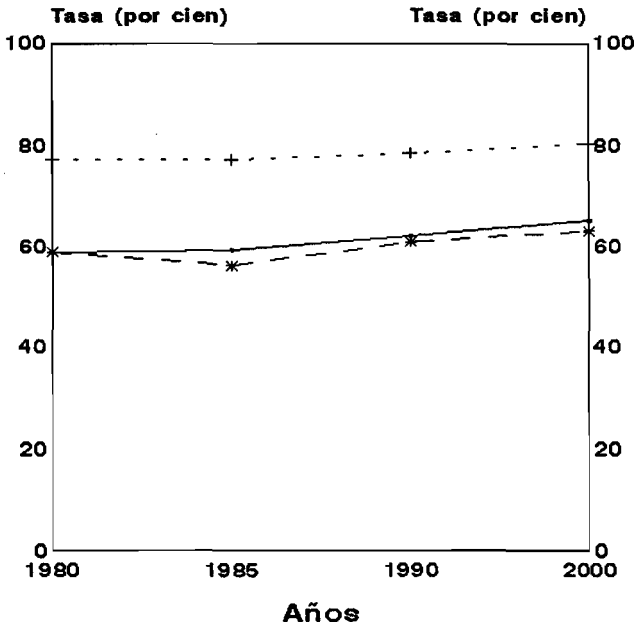


Fuente : INS (1993).

Gráfico II.1

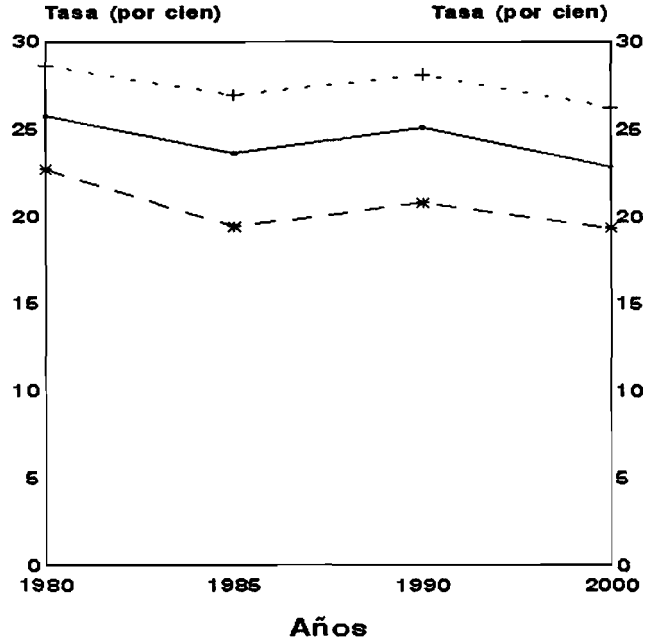
ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LAS TASAS DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO Y EDAD, 1980-2000

TASA REFINADA DE PARTICIPACION LABORAL



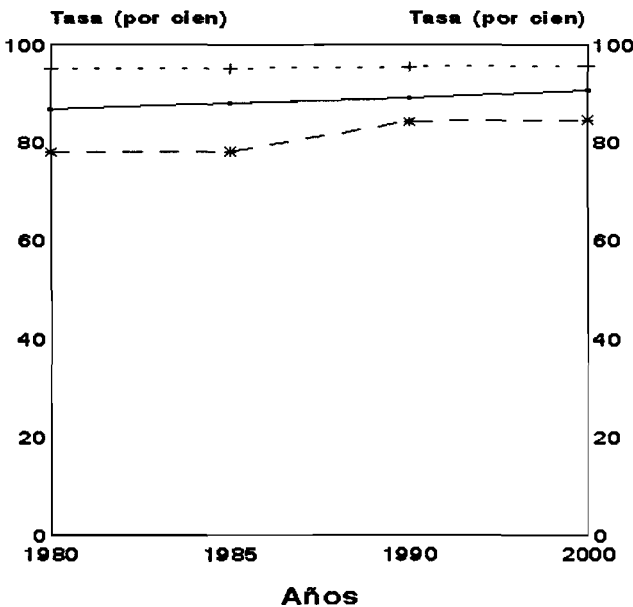
— Ambos sexos + Hombres * Mujeres

GRUPO 10-19 AÑOS



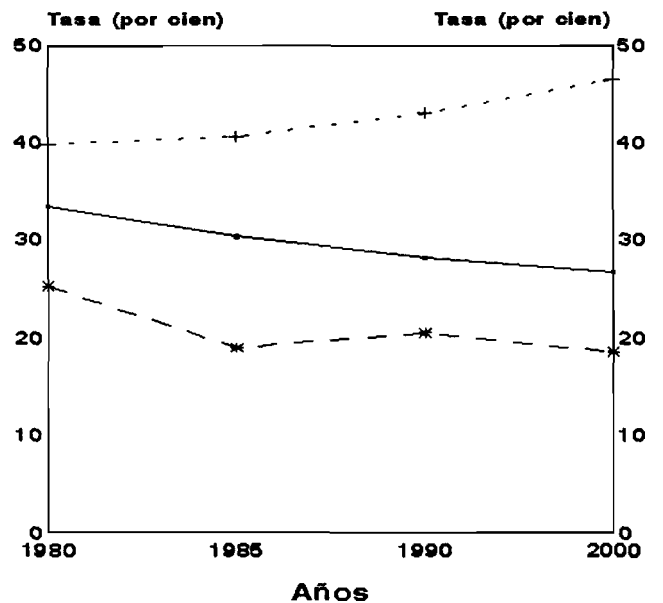
— Ambos sexos + Hombres * Mujeres

GRUPO 20-54 AÑOS



— Ambos sexos + Hombres * Mujeres

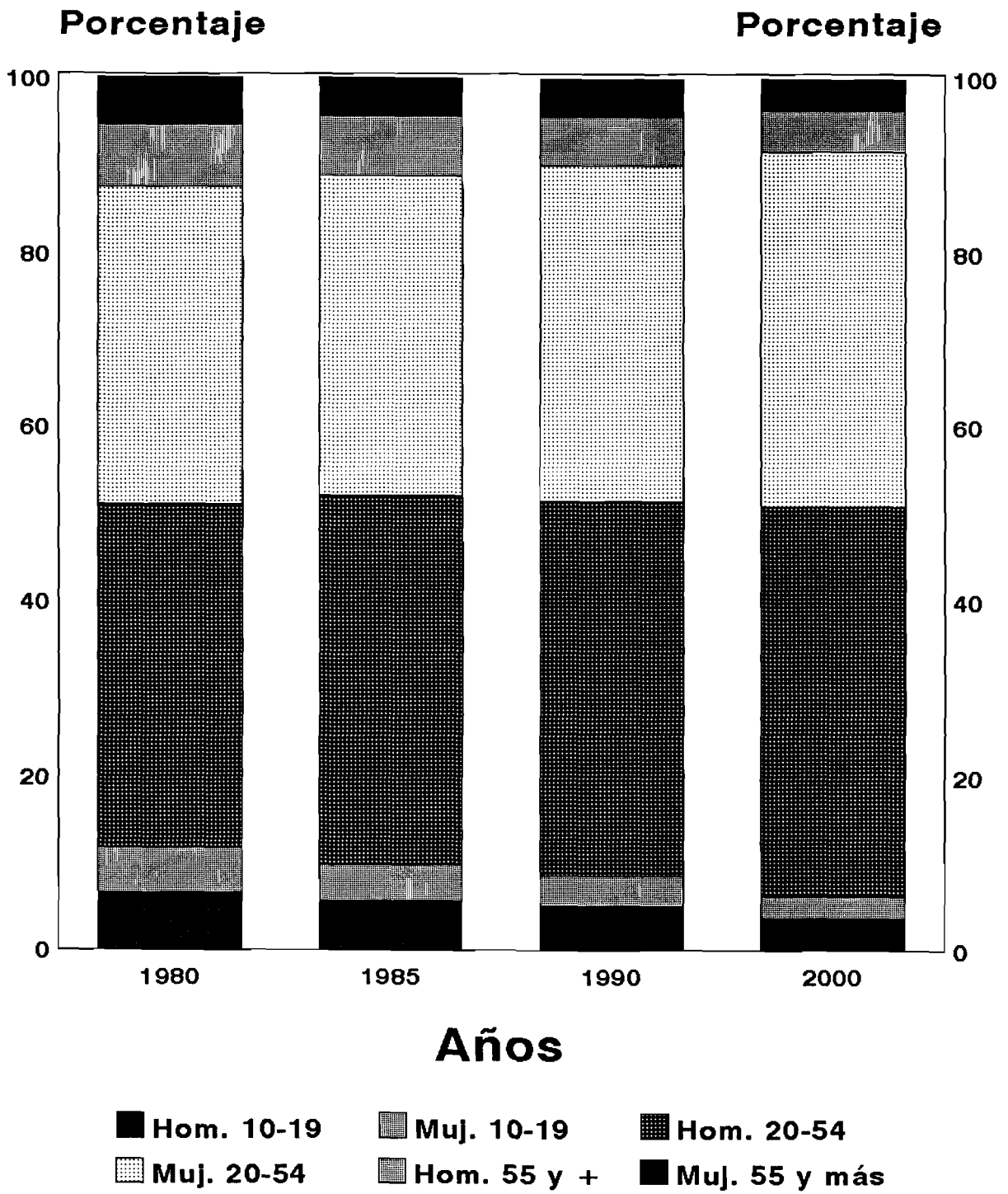
GRUPO 55 AÑOS Y MAS



— Ambos sexos + Hombres * Mujeres

Gráfico II.2

ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA ESTRUCTURA DE LA PEA SEGUN SEXO Y EDAD, 1980-2000

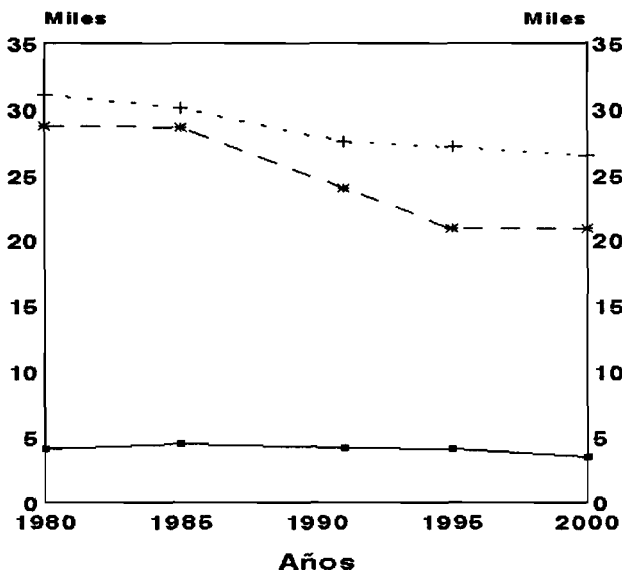


FUENTE: Cuadro II.1

Gráfico II.3

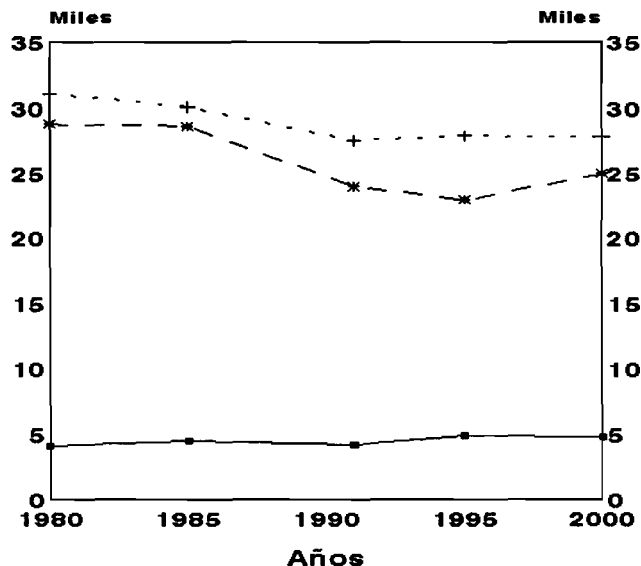
ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE REQUERIMIENTOS EN EL SECTOR EDUCACION, 1980-2000

MATRICULAS ESCOLARES SUPONIENDO TASA BRUTA DE MATRICULA CONSTANTE DESDE 1990



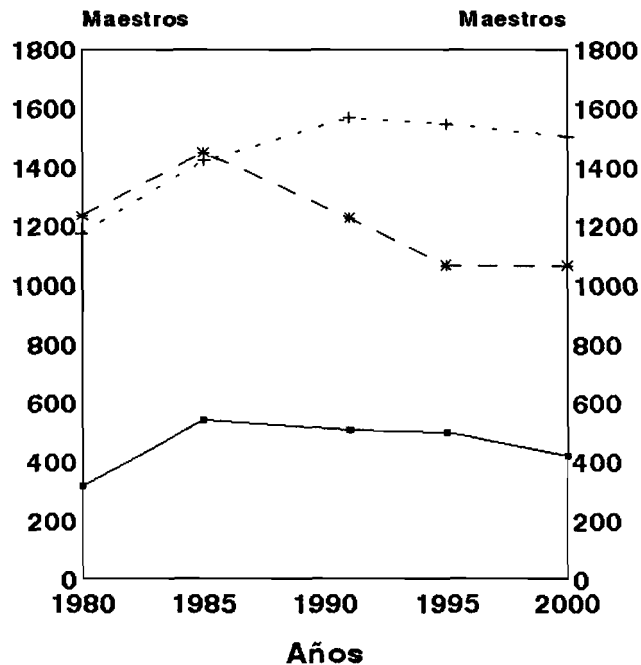
+ Primaria * Secundaria - Superior

MATRICULAS ESCOLARES SUPONIENDO TASA BRUTA DE MATRICULA CRECIENTE DESDE 1990



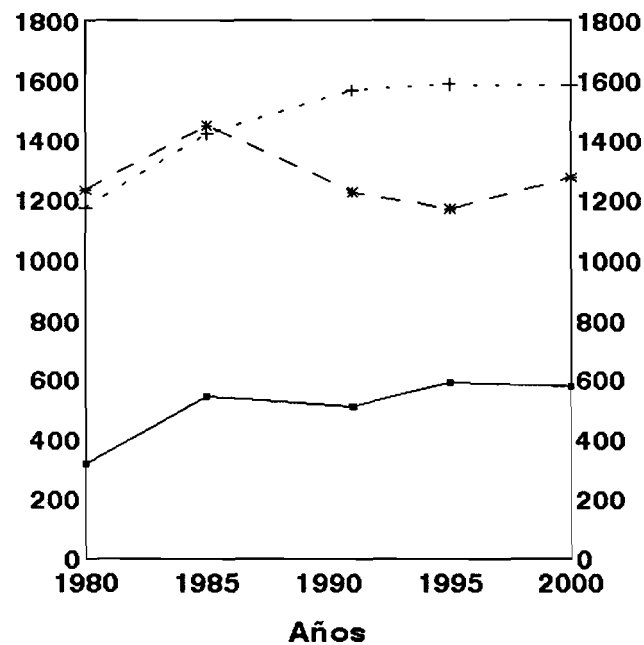
+ Primaria * Secundaria - Superior

MAESTROS, SUPONIENDO TASA BRUTA DE MATRICULA CONSTANTE DESDE 1990



+ Primaria * Secundaria - Superior

MAESTROS, SUPONIENDO TASA BRUTA DE MATRICULA CRECIENTE ENTRE 1990 Y EL 2000



+ Primaria * Secundaria - Superior

Supone constante el No. de alumnos por maestro, según nivel, registrado en 1990

Supone constante el No. de alumnos por maestro, según nivel, registrado en 1990